

UNIVERSIDAD EVANGELICA BOLIVIANA

FACULTAD: CIENCIAS EDUCATIVAS, TEOLOGICAS Y
SOCIALES



TESIS DE GRADO

Título:

“FACTORES RESILIENTES QUE TIENEN LOS ADOLESCENTES DE 16 A 18 AÑOS VICTIMAS DE BULLYING EN EL NIVEL SECUNDARIO DEL MODULO EDUCATIVO ELIGIA HURTADO DE QUIROGA”.

Asignatura: Seminario y Defensa de grado

Universitaria: Karolina Salas Uyuni

Docente: Li. Andrea Barrios

Santa Cruz, junio de 2018

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios y a mi familia por haberme guiado a lo largo de mi vida y por ser mi fortaleza en los momentos de debilidad.

Agradezco mucho a todos mis docentes que me colaboraron permanentemente en la elaboración del presente trabajo, sin ellos no hubiese sido posible.

Un agradecimiento especial para la Lic. Andrea Barrios por la dedicación, confianza y apoyo incondicional brindado hacia mi persona a lo largo de este proceso de investigación.

Karolina

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a las personas más importantes de mi vida, a mi madre Edith Uyuni Osinaga y a mi hno. Gustavo Vaca Uyuni, quienes siempre me brindaron su apoyo incondicional y han depositado su confianza en mí, respetando mis ideas y decisiones, solo me resta decir gracias por apoyarme en todas las etapas de mi vida...

Al hombre que más admiré en toda mi vida, que desde pequeña me llenó de todo su amor y aunque ya no esté conmigo, lo sigo recordando y queriendo mucho, gracias por los momentos que me regalaste, sé que donde estés me sigues protegiendo y acompañando en todo momento...

A mi Ángel, Damián Uyuni Moscoso, siempre te recuerdo querido Abue.

Muchas gracias por todo.

INDICE

INTRODUCCION

CAPITULO I

DESCRIPCION DEL PROBLEMA

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	1
1.1.1. Antecedentes del problema	1
1.1.2. Descripción del problema	3
1.1.2. Pregunta de investigación	5
1.2. HIPOTESIS	5
1.3. JUSTIFICACION.....	5
1.3.1. Justificación social.....	5
1.3.2. Justificación científica	5
1.3.3. Justificación personal	6
1.4. OBJETIVOS DE INVESTIGACION.....	6
1.4.1. Objetivo general.....	6
1.4.2. Objetivos específicos.....	6
1.5. DELIMITACION	6
1.5.1. Espacial	6
1.5.2. Temporal	7
1.5.3. Sustantiva	7

CAPITULO II

MARCO TEORICO

2.1. Enfoque teórico.....	8
2.1.1. Enfoque Cognitivo Conductual	8
2.1.2. Antecedentes	9
2.1.3. Características del enfoque	9
2.1.4. Objeto de estudio de la terapia cognitivo conductual.....	11
2.1.5. Precursores	12
2.1.5.1. Ivan Pavlov	12
2.1.5.2. B.F. Skinner	13
2.1.5.3. Albert Bandura	14
2.1.5.4. Albert Ellis	16

2.1.5.5. Aaron Beck	19
2.1.5.6. Técnicas cognitivo conductuales.....	21
2.2. Marco Conceptual	26
2.2.1. Adolescencia.....	26
2.2.2. Bullying.....	26
2.2.3. Comportamiento violento	26
2.2.4. Agresión física	27
2.2.5. Agresión verbal.....	27
2.2.6. Agresión psicológica.....	27
2.2.7. Resiliencia	27
2.2.8. Factores de riesgo	27
2.2.9. Factores de protección	28
2.3. Marco Referencial	28
2.3.1. Primer Estudio de Investigación sobre Bullying.....	28
2.3.2. Programa de Desarrollo en Noruega.....	28
2.3.3. Prevención de la Intimidación en los Estados Unidos	29
2.3.4. Estudios relevantes sobre Bullying en América Latina y Bolivia.....	30
2.3.5. Origen de la Resiliencia	30
2.3.6. Investigación sobre la Resiliencia en Chile.....	32
2.4. Fundamentación Teórica.....	32
2.4.1. Definición de Bullying	32
2.4.2. Dimensiones de Bullying	33
2.4.3. Definición de Resiliencia.....	35
2.4.4. Factores de riesgo	37
2.4.5. Factores de protección	39
2.4.6. Áreas de desarrollo de la resiliencia	41
2.4.7. Resiliencia: hacia un modelo conceptual.....	43
2.4.8. Dimensiones de la Resiliencia.....	44
2.4.9. Desarrollo cognitivo de Jean Piaget	46

CAPITULO III

METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION

3.1. Operacionalización de variables.....	47
---	----

3.2. Enfoque metodológico de la investigación	48
3.3. Tipo y diseño de investigación	49
3.4. Universo y muestra	49
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	50
3.5. Procedimientos	51
CAPITULO IV	
RESULTADOS DE LA INVESTIGACION	
4.1. Resultados.....	52
4.1.1. Objetivo específico N° 1: Identificar las características de bullying que sufren los adolescentes de 16 a 18 años del nivel secundario.....	52
4.1.2. Objetivo específico N° 2: Describir los factores resilientes que desarrollan los adolescentes de 16 a 18 años mediante la escala de resiliencia SV-RES....	54
4.1.3. Objetivo específico N° 3: Determinar la relación entre los factores resilientes y las características de bullying.	60
4.2. Discusión teórica	64
CAPITULO V	
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
5.1. Conclusiones.....	67
5.2. Recomendaciones	72
BIBLIOGRAFIA	
ANEXOS	

INTRODUCCION

La presente tesis es una investigación de enfoque metodológico mixto que tiene por objetivo identificar los factores resilientes que tienen los adolescentes víctimas de bullying.

El presente trabajo presenta los siguientes capítulos:

En el capítulo I se presenta el planteamiento de la investigación, el problema, los objetivos, la justificación, los alcances y limitaciones de la misma.

En el capítulo II se aborda el marco teórico relacionados al bullying, como ser: agresión verbal, física, psicológica, exclusión social, agresión sexual y cibernética y la importancia de los factores resilientes.

En el capítulo III se aborda los aspectos metodológicos de la investigación, en especial los instrumentos a utilizarse para corroborar la información.

En el capítulo IV se ofrece la discusión e interpretación de los resultados.

En el capítulo V se presentan las conclusiones y recomendaciones de la investigación.

CAPITULO I

DESCRIPCION DEL PROBLEMA

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1.1. Antecedentes del problema

Muchos adolescentes alrededor del mundo son y han sido víctimas de bullying, el cual hace referencia a las diferentes formas de agresión, acoso, hostigamiento, amenazas, burlas, discriminación e intimidación de forma sistemática y reiterativa contra una persona. (Diario, El Deber de Santa Cruz, 2014)

Shephard, Ordóñez y Rodríguez (2012), manifiestan que: “Las conductas agresivas tanto directas como indirectas, el manejo de poder agresor-víctima, los vínculos relacionales que se presentan, la percepción de la realidad de los niños/as, entre otros, son productos de la influencia de los modelos sociales observados, los mismos que son reproducidos por los adolescentes en el ámbito escolar”.

Para Olweus (1999), un estudiante está siendo intimidado cuando otro estudiante o grupo de estudiantes dice cosas mezquinas o desagradables, se ríe de él o ella o le llama por nombres molestos o hirientes, lo ignora completamente, lo excluye de su grupo de amigos o le retira de actividades a propósito, lo golpea, pateo, empuja o lo amenaza y trata de convencer a los demás para que no se relacionen con él o ella entre otras. Estas situaciones ocurren frecuentemente y es difícil para el estudiante que está siendo intimidado defenderse por sí mismo.

Ark of Hope for Children, una ONG americana, lanzó un estudio estadístico de bullying y los estudiantes, con una serie de suicidios relacionados con la intimidación en los EE.UU. y en todo el mundo, han llamado la atención sobre la relación entre bullying y el suicidio. Demasiados adultos todavía ven el bullying como “*parte del ser un niño*” o “*son cosas de niños, tienen que aprender a defenderse*”. Es un problema grave que conduce a muchos efectos negativos para las víctimas, incluyendo el suicidio.

Las estadísticas por intimidación son alarmantes, ya que 282.000 estudiantes son atacados físicamente en las escuelas secundarias de cada mes, 56% de los estudiantes han presenciado personalmente algún tipo de acoso en la escuela, 71% de los estudiantes reportan la existencia de bullying, como un problema en su escuela, 90% de los estudiantes de últimos grados informan haber sido víctimas de acoso escolar, 30% de los estudiantes son acosadores o victimarios de bullying.

Además, 160.000 niños temen ir a la escuela todos los días por el bullying, 15% del ausentismo escolar está directamente relacionado con el temor de ser intimidado en la escuela, es por eso que, 1 de cada 10 estudiantes abandonan su vida escolar debido al bullying, 61% de los estudiantes dijeron que los estudiantes hacen bullying porque han sido víctimas de abuso físico en el hogar (National Education Association y Noticias ABC).

Otro estudio, del Plan Internacional y UNICEF, se refiere a la realidad en América Latina. Donde se destaca, entre otros, que el bullying entre los estudiantes parece estar en aumento en la región, ya que entre el 50 y el 70% de los estudiantes han sido testigos de actos violentos; pero las formas más sofisticadas de bullying, humillación y exclusión predominan en las unidades educativas privadas (UNICEF, 2014).

En Bolivia, cinco de cada 10 estudiantes han sido víctimas de algún tipo de violencia dentro de la comunidad educativa. Así lo refleja un estudio que fue realizado por el Ministerio de Educación en 252 unidades educativas rurales y urbanas destinado a identificar a las víctimas de lo que hoy es conocido como bullying.

La investigación se hizo a través de encuestas aplicadas a 25.040 estudiantes, en el nivel inicial, primario y secundario, además a maestros y padres y madres de familia. (Diario, El Deber de Santa Cruz, 2014)

Además, refleja que las percepciones sobre la discapacidad, enfermedad, orientación sexual, raza y origen étnico se encuentran entre los pretextos más comunes para que los niños estén excluidos del grupo.

Entre las consecuencias más relevantes del bullying es que mella su autoestima, su identidad, pierden sus proyectos de vida, la confianza en sí mismos, miedo a relacionarse con otros, depresión, como también afectar el rendimiento académico, esto posiblemente se debe a que muchos estudiantes no tienen y/o no han desarrollado muchos factores resilientes para poder afrontar esta problemática. Siendo el bullying un factor de riesgo bastante frecuente en los adolescentes que están cursando el nivel secundario.

Por lo tanto, la resiliencia hace referencia a caracterizar aquellas personas que, a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y exitosos (Rutter, 1993).

En el año de 1942 el término fue adoptado por la psicología y la psiquiatría por iniciativa de la investigadora Scoville y posteriormente por Emily Werner (1992), para referirse a un fenómeno identificado en una investigación longitudinal que desarrolló durante 40 años, con el fin de indagar como se desarrollaban a lo largo de su ciclo vital 698 niños nacidos en 1950 en la isla de Kauai en Hawái. (Colmenares, M., 2002).

En la historia de la humanidad, el ser humano ha tenido que soportar un sinnúmero de adversidades y superarlas con el fin de sobrevivir e imponerse a otras especies, e inclusive, logrando transformarlas en una ventaja o estímulo para su desarrollo bio-psicosocial. De esta manera, al no contar con muchos factores resilientes para afrontar el bullying muchos adolescentes pueden llegar a suicidarse o hacer de su futuro un fracaso.

1.1.2. Descripción del problema

El Modulo Educativo Eligia Hurtado de Quiroga, es un centro educativo únicamente del nivel secundario que consta con más de 450 estudiantes y 17 profesores.

Mediante encuestas y entrevistas se ha evidenciado que dentro del Módulo Educativo Eligia Hurtado de Quiroga existen muchas problemáticas, como ser, bajo rendimiento, problemas de drogas, hogares disfuncionales, pero sobre todo el problema más

alarmante es la presencia de bullying. El cual presenta las siguientes características: discriminación, humillación, ridiculización, agresión verbal y física, por lo que se puede ver que algunos estudiantes no están afrontando adecuadamente el bullying.

Los adolescentes presentan muchos factores de riesgo, como ser, maltrato psicológico, violencia doméstica, entre otras. Dentro de los factores de riesgo mencionados por los profesores del colegio, se cree que existe un mal uso de los medios de comunicación, situaciones de conflicto en el hogar, rivalidad entre pares y discriminación, los cuales desencadenan en tipos de agresión verbal y física entre los adolescentes.

Según el director del Módulo Educativo, el Lic. Andrés Aramayo y los profesores, expresaron mediante un sondeo de preguntas la existencia del Bullying dentro del centro educativo, el cual está causando los problemas mencionados anteriormente entre los adolescentes, es decir, que no les está permitiendo un buen afrontamiento del bullying son los bajos niveles de factores resilientes con que los adolescentes tienen para sobresalir exitosamente.

Esto se evidencia en que manifiestan no tener fuentes de apoyo, modelos a seguir, redes confiables, etc. Motivo por el cual estos factores resilientes no se están desarrollando como deberían.

Para corroborar el problema existente se aplicó la escala de Agresión y Victimización (López y Orpinas, 2012), detectando que de 153 adolescentes, 74 han sido víctimas de bullying.

Así mismo, a los 74 adolescentes víctimas de bullying se les aplicó la escala de Resiliencia SV-RES (Dr. Saavedra, 2008), obteniendo todos los estudiantes un promedio general de resiliencia bajo. Esto confirma ser una causa para un inadecuado afrontamiento del bullying, no permitiéndoles salir airosos de esta situación adversa.

Por lo tanto estos adolescentes pueden hacer de su vida futura un constante fracaso, podrán incrementar el consumo de alcohol, sustancias ilícitas, el aumento en el índice de suicidios de los adolescentes, afectar su autoestima y más, el cual no les permitirá tener un futuro exitoso.

Es por ello que en la presente investigación se pretende identificar qué factores resilientes tienen los adolescentes víctimas de bullying, para que posteriormente se realicen proyectos abocados al desarrollo de los mismos y así de esta manera se logre abarcar esta problemática exitosamente.

1.1.2. Pregunta de investigación

¿Cuáles son los factores resilientes que tienen los adolescentes de 16 a 18 años víctimas de bullying en el nivel secundario del Módulo Educativo Eligia Hurtado de Quiroga.?

1.2. HIPOTESIS

Los adolescentes de 16 a 18 años víctimas de bullying tienen ciertos factores resilientes en el nivel secundario del Módulo Educativo Eligia Hurtado de Quiroga.

1.3. JUSTIFICACION

1.3.1. Justificación social

Por tratarse de un problema de relevancia social, que se da en el contexto actual, la presente investigación brindará un aporte de gran utilidad en relación a los factores resilientes que tienen los adolescentes víctimas bullying, los cuales no se están desarrollando en niveles altos para hacerle frente a esta problemática, llegando a afectar su autoestima, personalidad, metas a futuro y relaciones entre sus iguales.

1.3.2. Justificación científica

Se procesarán datos confiables que permitan medir y conocer el objeto de estudio, con el fin de elaborar un trabajo de investigación científico que aporte a la ciencia durante el abordaje de esta problemática, en vista que no existen muchos estudios que puedan ayudar al adolescente a identificar los factores de resiliencia necesarios en una persona que se encuentre dentro de alguna situación adversa.

1.3.3. Justificación personal

La realización del presente trabajo de investigación es de relevancia personal, porque se considera que el desarrollo de la resiliencia en situaciones problemáticas permite transformarlos de manera saludable y salir exitosamente, siendo necesario identificar y comprender los contextos del problema.

La intervención de problemáticas en adolescentes permitirá el desarrollo de fundamentos teóricos basados en la tolerancia a la diferencia, la empatía, y el principio de unidad y unión que servirá para la investigación de este trabajo.

1.4. OBJETIVOS DE INVESTIGACION

1.4.1. Objetivo general

Determinar qué factores resilientes tienen los adolescentes de 16 a 18 años víctimas de bullying en el nivel secundario del Módulo Educativo Eligia Hurtado de Quiroga, mediante la escala de resiliencia SV-RES.

1.4.2. Objetivos específicos

- Identificar las características de bullying que sufren los adolescentes de 16 a 18 años del nivel secundario.
- Describir los factores resilientes que tienen los adolescentes de 16 a 18 años mediante la escala de resiliencia SV-RES.
- Determinar la relación entre los factores resilientes y las características de bullying.

1.5. DELIMITACION

1.5.1. Espacial

El trabajo de investigación se realizará en el Módulo Educativo Eligia Hurtado de Quiroga, ubicado en la zona la cuchilla U.V. 108, distrito 10 de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra.

1.5.2. Temporal

La presente investigación de grado se realiza en las gestiones 2017 al 2018.

1.5.3. Sustantiva

La presente investigación será analizada bajo el enfoque cognitivo conductual, la cual estudia los esquemas mentales adoptados por las personas y las manifestaciones del comportamiento humano, a partir de este enfoque se podrá explicar la importancia sobre el manejo de la resiliencia entre los adolescentes que deben desarrollarse para salir óptimamente de situaciones adversas.

CAPITULO II

MARCO TEORICO

2.1. Enfoque teórico

2.1.1. Enfoque Cognitivo Conductual

El enfoque que sustenta la presente investigación es el cognitivo conductual, que puede definirse como la aplicación de la ciencia de psicología que se fundamenta en principios y procedimientos validados empíricamente. Se señalan cuatro rasgos del enfoque cognitivo conductual:

- El enfoque cognitivo conductual es un ámbito de intervención en salud que trabaja con respuestas físicas, emocionales, cognitivas y conductuales desadaptadas, de carácter aprendido.
- Se caracteriza por ser una terapia de tiempo limitado en comparación con otras psicoterapias a largo plazo.
- Tiene una naturaleza educativa que puede ser más o menos explícita.
- Posee en esencia un carácter auto-evaluador a lo largo de todo el proceso (énfasis en la validación empírica).

Es una forma de entender cómo piensa la persona acerca de sí mismo, de otras personas, del mundo que le rodea, y cómo lo que hace afecta a sus pensamientos y sentimientos. La TCC puede ayudar a cambiar la forma cómo piensa ("cognitivo") y cómo actúa ("conductual") y estos cambios le pueden ayudar a sentirse mejor. A diferencia de algunas de las otras "terapias habladas", la TCC se centra en problemas y dificultades del "aquí y ahora". En lugar de centrarse en las causas de su angustia o síntomas en el pasado, busca maneras de mejorar su estado anímico ahora (RCPSYCH, 2007).

2.1.2. Antecedentes

La psicología y la psicoterapia conductista se convirtieron en una fuerza importante en la psicología clínica americana durante 30 años; y desde luego, en algunos ámbitos todavía mantiene su influencia en estos días. Sin embargo, diversos factores fueron responsables de su paulatina pérdida de importancia (Caro, 1997).

La revolución cognitiva en psicoterapia, que surgió de una fisura en la hegemonía conductista a finales de los 60, se ha convertido en una corriente de psicoterapia aceptada y establecida. Los terapeutas cognitivos muestran una creciente curiosidad por el rol de los procesos inconscientes y ponen ya en tela de juicio, con fundamentos filosóficos, el supuesto de que existe tal cosa como una realidad objetiva que las personas o perciben acertadamente o bien tergiversan (Segal J.D.,1994).

2.1.3. Características del enfoque

El enfoque cognitivo conductual combina modelos de la teoría del aprendizaje con aspectos del procesamiento de información, en su intento de buscar cómo se instauran las conductas durante su infancia y la adolescencia (Barcelona, 2008).

Al integrar estos dos postulados teóricos, la teoría conductual y cognitiva incluye los factores internos y externos del sujeto. La teoría pone en énfasis la manera de procesar la información para intentar comprender el desarrollo y el posible tratamiento de trastornos psicológicos.

El uso de modelos explicativos de tipo cognitivos responde a la idea de que cognición, conducta y emociones, suelen estar fuertemente interconectadas y retroalimentadas.

Así como en la perspectiva conductual el fenómeno observable juega un papel en cómo se inician y desarrollan los trastornos humanos, en la perspectiva cognitiva son mucho más importante los pensamientos y las sensaciones. Se muestra un énfasis especial en las creencias personales, las actitudes, expectativas, las atribuciones y otras actividades cognitivas para procurar entender y predecir la conducta.

Según Beck el individuo desarrolla un esquema desde el cual se ve así mismo y a otros en el ambiente. Este esquema afecta lo que percibe, renombra y prioriza como importante.

Cuando aparece algún síntoma de psicopatología se hipotetiza que los esquemas activados son desadaptados, como resultado, una persona puede sistemáticamente mostrar errores en el procesamiento de información, de manera que puede generalizar, tener una atención selectiva, magnificar o minificar, personalizar o hacer arbitrariamente referencias sobre la información que recibe (Barcelona, 2008).

Por ende es muy importante conocer términos de este enfoque:

- ✓ **Estructura cognitiva**, supone la manera en que la información se estructura y almacena internamente es como una plantilla que filtra ciertos procesos cognitivos. Cuanto más rígidos son los esquemas, las percepciones se filtran más y pasan a ser potencialmente más desadaptados. El contenido de las estructuras cognitivas hace referencia a la información que se representa en un momento dado. Este contenido se refiere al lenguaje interno.
- ✓ **Contenidos cognitivos**, los contenidos o proposiciones cognitivas se refieren a los elementos concretos positivos o negativos que son almacenados o codificados en los esquemas o estructuras cognitivas.
- ✓ **Operaciones o procesos cognitivos**, se refieren a procesos utilizados por el sistema para su funcionamiento. Son ejemplos las tareas de codificación y recuperación de la información, mecanismos atencionales, procesos de estimación de probabilidades, procesos de formación de conceptos, etc. Todos ellos, aspectos relacionados con anomalías concretas en el “procesamiento de la información”.
- ✓ **Productos cognitivos**, se refieren al resultado final que el sistema cognitivo realiza sobre la información. Se trata de las cogniciones y los pensamientos que

el individuo experimenta y de las que suele tener conciencia. Ejemplos son los Pensamientos Automáticos Negativo (PAN), que tienen un papel activo en la génesis de los estados emocionales negativos.

2.1.4. Objeto de estudio de la terapia cognitivo conductual

La terapia cognitivo-conductual, tiene la característica que analiza cada caso de forma individual para poder planificar un plan de tratamiento personalizado y adaptado a cada persona y problemática. Sin embargo, hay algunos objetivos que son comunes a todos los casos, como ser:

- Dotar de herramientas para afrontar las situaciones

Uno de los objetivos de la terapia cognitivo-conductual es que la persona adquiera recursos y herramientas personales que le permitan afrontar los diferentes retos y situaciones que le surjan a lo largo de su vida. De esta forma, la persona aprende recursos de afrontamiento y adquiere autonomía e independencia personal. Dependiendo de las dificultades concretas con las que acuda la persona, los recursos personales que aprenderá serán unos u otros.

- Eliminar y reducir la frecuencia de las conductas y pensamientos negativos

Los problemas psicológicos, se manifiestan en los tres niveles de respuesta humanos. Estos niveles son los pensamientos, las conductas y las emociones. Por lo tanto, uno de los objetivos de la terapia cognitivo-conductual se focaliza en eliminar o modificar estas conductas y pensamientos para que no generen malestar a la persona. A medida que la persona va cumpliendo este objetivo, se van reduciendo las manifestaciones del problema y por lo tanto solucionando la situación.

- Mejorar el estado de ánimo y el bienestar de la persona

Por último, al igual que el trabajo en pensamientos y conductas es imprescindible realizar un trabajo emocional. Por ello, otro de los objetivos de la terapia cognitivo-conductual es reducir la frecuencia de las emociones negativas, trabajando también de forma paralela con el nivel de activación. Además de reducir las emociones negativas, es necesario enseñar a la persona cómo afrontar estas emociones

negativas y cómo fomentar las emociones positivas. Mejorando así el bienestar general de la persona (Catalán S., 2017).

2.1.5. Precursores

2.1.5.1. Ivan Pavlov

La influencia de los trabajos de Pavlov (1849-1936) en la psicología occidental tuvo lugar a través de Watson, ya que éste promovió el uso del condicionamiento clásico como método objetivo que reemplazara a la introspección y utilizó el concepto de condicionamiento como un constructo teórico central para explicar todo tipo de aprendizaje. El condicionamiento clásico nace a consecuencia de los estudios de Pavlov sobre la fisiología de la digestión (reflejos de salivación en perros). La denominación de Clásico le viene por ser el primer modelo teórico de aprendizaje basado en datos experimentales, pero también es conocido por los nombres de pavloviano, reflejo (por provocar la puesta en marcha de mecanismos reflejos aprendidos) y respondiente (por condicionar respuestas de tipo innato o respondiente). El Condicionamiento clásico, definido como la respuesta condicionada (RC) que un organismo emite ante un estímulo neutro (EC) por estar asociado con otro estímulo que sí es suscitador (EI) de esa respuesta, constituye el aprendizaje asociativo básico. De esta forma, cualquier estímulo asociado con un estímulo incondicionado puede producir la respuesta facilitada por él.

De los estudios de Pavlov surgieron una serie de principios (leyes) de los cuales destacamos: *Del refuerzo*: una vez que el sujeto ha condicionado su respuesta, ha adquirido el reflejo condicionado, su aprendizaje quedará reforzado con la aparición del estímulo que dio origen a la respuesta. *De la recuperación espontánea*: una respuesta extinguida se recupera en cierta medida espontáneamente, lo que confirma que puede haber una inhibición del aprendizaje sin que ello suponga su pérdida. *De la generalización*: una vez obtenida una respuesta condicionada no se limita exclusivamente al estímulo que la provocó, sino que además, se dará ante estímulos parecidos. *De la discriminación*: el condicionamiento y refuerzo de un organismo para que responda ante un determinado estímulo y no otros, capacita para una

discriminación entre ellos. El condicionamiento clásico tiene, por tanto, un valor práctico en los aspectos emocionales de la conducta, en cuanto a la adquisición y cambio de actitudes. Por ejemplo, en el aula es muy frecuente el condicionamiento de carácter emocional y afectivo. Pero al mismo tiempo se puede producir sentimientos de aversión, miedo, ansiedad y/o malestar si determinados elementos del entorno escolar se asocian con estímulos que generan sentimientos negativos (Hernández, 1984). En este sentido, la generalización y la discriminación son fundamental para entender los fenómenos de transferencia e interferencia en la instrucción.

2.1.5.2. B.F. Skinner

Tanto Thorndike como Skinner han desempeñado roles fundamentales en el desarrollo del conocimiento que ahora tenemos del condicionamiento operante. En tal sentido recordemos el conexionismo y la ley del Efecto de Thorndike, donde establecía que, cualquier acto que produzca un efecto satisfactorio en una determinada situación tenderá a ser repetido en esa situación. De este modo Thorndike estableció la base para el condicionamiento operante, pero se debe a B.F. Skinner la responsabilidad del desarrollo del concepto de condicionamiento operante. Puede decirse que el "Condicionamiento Operante" se refiere al conjunto de principios básicos y hallazgos teórico-experimentales producidos por la investigación skinneriana y que puede definirse como; un proceso en el cual la frecuencia con que ocurre una conducta depende de las consecuencias que tiene esa conducta. La conducta que tiene consecuencias agradables para el sujeto se ve fortalecida y tiende a repetirse, y la conducta que tiene consecuencias negativas para el sujeto se debilita y tiende a desaparecer. La probabilidad de aparición de una conducta es una función de las consecuencias que esa conducta tiene para el sujeto, a diferencia de la conducta respondiente cuyas posibilidades de aparición sólo dependen de la presencia del estímulo incondicionado. El control del estímulo se produce cuando hay una elevada probabilidad de que una respuesta aparezca en presencia de un estímulo antecedente. El control del estímulo se suele ejercer reforzando estímulos o incentivos. Uno de los aspectos más importantes en el condicionamiento operante, es el de los refuerzos, en donde Skinner distingue: *Refuerzos positivos y negativos*. El refuerzo positivo es el

que busca el sujeto y, una vez encontrado, trata de mantener (incrementan la frecuencia de respuestas apetitivas). El refuerzo negativo es aquel que el sujeto rechaza (genera respuestas de huida o evitación). Las principales aportaciones del condicionamiento operante a la educación son: facilitar el proceso educativo a través de la aplicación y desarrollo de motivaciones específicas, informar sobre las posibilidades y utilidades de aplicación de diferentes variedades de aprendizaje: evitación, modelamiento, permitir la adquisición, modificación o supresión de conductas, sabiendo administrar los refuerzos y la economía de fichas es otra forma de utilización de los refuerzos en el campo de la educación.

2.1.5.3. Albert Bandura

A los comienzos de los años 60, Albert Bandura desarrollo su teoría del aprendizaje social, su investigación mostró que los refuerzos percibidos eran más reforzadores que los refuerzos reales que no eran percibidos como tales.

Bandura pudo demostrar mediante investigación empírica que las contingencias ambientales no solo influyen en la conducta humana, sino que los seres humanos también pueden a su vez influirse contingentemente a sí mismos y a los demás (Caro, 1997).

Para realizar una conducta con el objetivo de aumentar su probabilidad de ocurrencia era suficiente observar otra persona, un modelo, esta demostración de aprendizaje vicario o efecto modelado es una de las contribuciones más significativas de Bandura.

-Aprendizaje social por Albert Bandura

En la década de los 60, el enfoque conductual era la máxima explicación del aprendizaje, es decir, el condicionamiento tanto clásico como operante afirmaban que las conductas se aprendían por medio del apareamiento de estímulos. Sin embargo, Albert Bandura criticaba al conductismo de B.F. Skinner por enfocarse exclusivamente a los estímulos externos. Bandura creía que además de los estímulos externos, el aprendizaje también se generaba a partir de determinantes internas y sociales (Beltrán y Bueno, 1995).

-Modelamiento

Bandura destaca que hay una combinación de factores sociales y psicológicos que influyen en la conducta. Considera que los factores externos son tan importantes como los internos y que los acontecimientos ambientales, los factores personales y las conductas interactúan con el proceso de aprendizaje (Woolfolk, 2010).

En este sentido es importante mencionar que las conductas que los individuos adquieren se pueden dar de dos formas:

A. Experiencia directa:

El aprendizaje más rudimentario está basado en la experiencia directa y es el que más se debe a los efectos positivos y negativos que producen las acciones. A través de este proceso reforzamiento diferencial, llega finalmente un momento en que se seleccionan las formas de respuesta en base al éxito que han tenido y se descartan las respuestas ineficaces. Las consecuencias de las respuestas tienen varias funciones, en primer lugar, proporcionan información y en segundo lugar tiene una función motivadora (Bandura, 1987).

B. Aprendizaje por medio de modelos:

Los humanos aprenden la mayor parte de su conducta a través de la observación, por medio de modelado: al observar a los demás, nos hacemos idea de cómo se efectúa las conductas nuevas y posteriormente, esta información nos sirve como guía. Cuando se expone a un modelo, las personas que lo observan adquieren, principalmente representaciones simbólicas de las actividades efectuadas por el modelo (Bandura, 1987). Siguiendo esta conceptualización, Bandura (citado en Chance, 2012) divide el aprendizaje social en cuatro procesos, es decir, atención, retención, producción y motivación.

1. Procesos de atención, Los sujetos aprenden por observación si se atiende a los rasgos significativos de la conducta que les sirve como modelo, por lo cual los procesos de atención determinan cuales se van a seleccionar de entre los muchos modelos posibles y que aspectos se extraen del modelo a seguir (Bandura, 1987). La atención,

es prestada por el observador a las acciones relevantes del ambiente. En este proceso, se basa en la influencia de las características del modelo.

2. *Procesos de retención*, Dentro del aprendizaje por observación algunas conductas se retiene en forma de imágenes, cuando los estímulos que sirven de modelo se exponen repetidamente, reproducen imágenes duraderas y recuperables (Bandura, 1987). Estas imágenes son codificadas y almacenadas en la memoria.

3. *Procesos reproductores motores*, En los aprendizajes cotidianos, las personas suelen acercarse a las conductas nuevas que están aprendiendo, sirviéndose de modelos, y las perfeccionan mediante ajustes autocorrectivos, basados en la retroalimentación de carácter informativo que reciben de su propia actuación (Bandura, 1987). Consiste en transformar lo aprendido a conductas.

4. *Procesos motivacionales*, Los sujetos, son más propensos a realizar los tres procesos mencionados con anterioridad si consideran que son importantes. Se generan expectativas, con base a sus creencias y valores, sobre las consecuencias de los modelos (Schunk, 1997).

2.1.5.4. Albert Ellis

En 1956 Albert Ellis inicia una nueva corriente con el nombre de "Rational-Emotive Therapy" (RET) o Terapia Racional Emotiva (TRE) y finalmente, a partir de 1994, denominada "Rational Emotive Behavior Therapy" (REBT) que aquí se traduce como Terapia Racional Emotiva Conductual (TREC). Esta corriente reconoce muchas variantes y escuelas, entre las que se destaca por su investigación y amplitud de recursos la del Dr. Aaron T. Beck.

-El "A-B-C" de la teoría

Ellis considera que el núcleo de su teoría está representado por una frase sencilla atribuida al filósofo estoico griego Epícteto: "Las personas no se alteran por los hechos, sino por lo que piensan acerca de los hechos". Sintética y gráficamente Ellis resumió su teoría en lo que denominó el "ABC" recordando que "entre A y C siempre está B".

"A" (por "Activating Event ") representa el acontecimiento activador, suceso o situación. Puede ser una situación o acontecimiento externo o un suceso interno (pensamiento, imagen, fantasía, conducta, sensación, emoción, etc.).

"B" (por "Belief System") representa en principio al sistema de creencias, pero puede considerarse que incluye todo el contenido del sistema cognitivo: pensamientos, recuerdos, imágenes, supuestos, inferencias, actitudes, atribuciones, normas, valores, esquemas, filosofía de vida, etc.

"C" (por "Consequence") representa la consecuencia o reacción ante "A". Las "C" pueden ser de tipo emotivo (emociones), cognitivo (pensamientos) o conductual (acciones).

Este concepto se grafica así: **A → B → C**

Actualmente, en este modelo las relaciones se consideran más complejas que en el esquema original del ABC, siendo todos los elementos relacionados e interactuantes. En un análisis más profundo, se explica que las relaciones no son ni exclusivas ni lineales ni unidireccionales como en el esquema anterior, pero que éste es el modelo básico y más didáctico para explicar el origen y el tratamiento de los trastornos (Ellis, 1994).

-Distorsiones cognitivas

Las distorsiones cognitivas son esquemas equivocados de interpretar los hechos que generan múltiples consecuencias negativas: alteraciones emocionales como consecuencia de la perjudicial creencia en los pensamientos negativos, conflictos en las relaciones con los demás donde es posible que las interpretaciones erróneas generen conflictos, o en la manera de ver la vida dando lugar a una visión simplista y negativa (Nicolás Moreno, 2009).

La primera enumeración sobre las distorsiones cognitivas fue dada por Albert Ellis y luego ampliado por Aaron T. Beck, aunque anteriormente otros autores, como Karen Horney, habían identificado algunos de los fenómenos implicados en lo que ahora se denomina distorsiones cognitivas.

A continuación se exponen 15 tipos de pensamientos deformados o distorsiones cognitivas propuestos por Sacco y Beck (1995):

1. *Filtraje*. Se toman los detalles negativos y se magnifican mientras que no se filtran todos los aspectos positivos de la situación. El resultado es que estos pensamientos negativos excluyen todo lo demás.

2. *Pensamiento polarizado*. Se tiende a percibir las cosas de forma extremista, sin términos medios. Son buenos o malos, blancos o negros. Si no se es perfecto, entonces se es imbécil. No existe término medio.

3. *Sobregeneralización*. Se extrae una conclusión general de un simple incidente o parte de la evidencia. Si ocurre algo malo en alguna ocasión esperara que ocurra una y otra vez.

4. *Interpretación del pensamiento*. Se hacen interpretaciones sobre cómo se sienten los demás y qué les motiva a ello. También implica hacer interpretaciones de cómo reacciona la gente ante las cosas que le rodean y ante nuestra propia actuación. Las interpretaciones dependen de un proceso llamado proyección. La persona imagina que la gente siente y reacciona a los pensamientos de la misma forma que ella.

5. *Visión catastrófica*. A menudo estos pensamientos empiezan por las palabras "y si". Si alguien lee una noticia negativa, empieza a preguntarse si le podría ocurrir a él.

6. *Personalización*. Las personas que los sufren creen que todo lo que la gente hace o dice es alguna forma de reacción hacia ella. También se compara con los demás intentando determinar quién es más elegante, tiene mejor aspecto, etc.

7. *Falacias de control*. Existen dos formas de distorsión del sentido de poder y control de una persona. Una persona puede verse a sí misma impotente y extremadamente controlada, o puede verse omnipotente y responsable de todo lo que ocurre alrededor.

8. *La falacia de justicia*. La persona está resentida porque piensa que conoce que es la justicia, pero los demás no están de acuerdo con ella.

9. *Culpabilidad*. La persona mantiene que los demás son los responsables de su sufrimiento, o toma el punto de vista opuesto y se culpa a si misma de todos los problemas ajenos.

10. *Los debería*. La persona tiene una serie de normas rígidas de cómo deberían actuar tanto ella como los demás. Las personas que no siguen estas reglas le enojan y también se siente culpable cuando las viola él mismo.

11. *Razonamiento emocional*. Está en la creencia de que lo que la persona siente tendría que ser verdadero. Si se siente perdedor, tiene que serlo. Si se siente culpable, algo tiene que haber hecho mal.

12. *Falacia del cambio*. Una persona espera que los demás cambiaran para seguirle si los influye o camela lo suficiente. Necesita cambiar a la gente porque sus esperanzas de felicidad parecen depender de ello.

13. *Etiquetas globales*. Aunque pueden contener algo de verdad, en el juicio global se generalizan una o dos cualidades, ignorando la evidencia contraria y convirtiendo la visión del mundo en estereotipada y unidimensional.

14. *Tener razón*. Continuamente está en un proceso para probar que sus opiniones y acciones son correctas. Es imposible equivocarse y se hará cualquier cosa para demostrar que se tiene razón.

15. *La falacia de la recompensa divina*. La persona se comporta correctamente porque espera obtener una recompensa. Se sacrifica y se esfuerza por ese beneficio. Estas recompensas nunca llegan y la persona poco a poco se va frustrando.

2.1.5.5. Aaron Beck

Aaron Beck, psiquiatra y al igual que Ellis formado en el psicoanálisis, ha sido fundamentalmente un teórico e investigador. Dado su interés de estudiar la depresión encontró que los sueños de las personas depresivas eran caracterizados por temas de pérdida o tristeza (Caro, 1997)

Partiendo de esto, Beck desarrollo el modelo cognitivo (triada) de la depresión, que se caracterizaba por el contenido negativo de las cogniciones (pensamientos automáticos) sobre uno mismo, el mundo y el futuro. Esos conceptos se asemejan en gran manera a lo que Ellis llamo creencias irracionales.

Para Beck existen unos supuestos generales en los que se basan ciertas creencias irracionales que generan malestar y pensamientos depresivos, y son los siguientes:

- Reglas de conducta: por ejemplo pensar: “siempre tengo que actuar correctamente”.
- Supuestos básicos: como: “si me equivoco, la gente no creerá más en mí”.
- Creencias nucleares: del tipo: “soy incompetente”.

Según Beck estas ideas o creencias influyen sobre los estados afectivos (y los modifican). Algunas de estas ideas son responsables de la génesis de ciertos trastornos psicológicos como la ansiedad o la depresión.

A continuación te mostramos una tabla con algunos pensamientos irracionales y sus opuestos racionales:

PENSAMIENTOS IRRACIONALES	PENSAMIENTOS RACIONALES
Es horrible, espantoso	Es un contratiempo
No puedo soportarlo	Puedo tolerar lo que no me gusta
Soy un (a) estúpido (a)	Mi comportamiento fue estúpido
Es un (a) imbécil	No es perfecto (a)
Esto no debería ocurrir	Esto ocurre porque es parte de la vida
No tiene derecho	Tiene derecho a hacer lo que le parezca, aunque preferiría que no hubiese sido así

Debo ser condenado	Fue mi culpa y merece sanción pero no tengo que ser condenado
Necesito que él (ella) haga eso	Quiero/ deseo/ preferiría que él (ella) haga eso, pero no necesariamente debo conseguirlo
Todo sale siempre mal	A veces, tal vez frecuentemente, las cosas salen mal
Cada vez que ensayo, fallo	A veces fracaso
Nada funciona	Las cosas fallan con más frecuencia de lo que desearía
Esto es toda mi vida	Esto es una parte importante de mi vida
Esto debería ser más fácil	Desearía que fuese más fácil pero, a menudo, lo que me conviene es difícil de lograr
Debería de haberlo hecho mejor	Preferiría haberlo hecho mejor, pero hice lo que pude en ese momento
Soy un fracaso	Soy una persona que a veces fracasa

Tabla N° 1: Pensamientos irracionales vs. Pensamientos racionales

Fuente: Terapia racional emotiva (TRE), Albert Ellis

2.1.5.6. Técnicas cognitivo conductuales

Dentro del paradigma cognitivo-conductual son múltiples los tratamientos, terapias y técnicas que pueden utilizarse de cara a producir una mejoría al paciente. Muchas de ellas son técnicas surgidas del conductismo a las cuales se les han añadido elementos cognitivos. A continuación se explican brevemente algunas de las técnicas empleadas.

-Técnicas de exposición

Este tipo de técnicas son empleadas especialmente en los casos de fobias y trastornos de ansiedad y control de los impulsos. Se basan en confrontar al paciente al estímulo temido o generador de ansiedad hasta que ésta se reduzca, de manera que pueda aprender a gestionar su conducta ante él, a la vez que a nivel cognitivo reestructura los procesos de pensamiento que le hacen sentir malestar ante dicho estímulo o situación.

En general, se procede a hacer entre paciente y terapeuta una jerarquía de estímulos temidos, de manera que este pueda ir poco a poco acercándose y exponiéndose a ellos paulatinamente. La velocidad de aproximación puede variar enormemente según el paciente se sienta más o menos capaz de hacer frente a lo temido.

Las técnicas de exposición pueden aplicarse de muy diversa manera, tanto en vivo como en imaginación e incluso es posible aprovechar las posibilidades tecnológicas para aplicar exposición a través de realidad virtual.

-Desensibilización sistemática

Si bien el procedimiento aplicado en la desensibilización sistemática es semejante al de la exposición, ya que en él se establece también una jerarquía de estímulos ansiógenos a los que el paciente va a exponerse, se diferencia de las técnicas anteriores en el hecho de que previamente se ha entrenado al paciente en la realización de respuestas incompatibles con la ansiedad.

Así, se busca reducir la ansiedad y la evitación de situaciones y estímulos mediante la realización de conductas que eviten que esta aparezca, y con el tiempo provocar un contra condicionamiento que se termine generalizando.

Diferentes variantes de esta técnica son las escenificaciones emotivas (aplicada especialmente con niños y empleando un contexto agradable en que poco a poco se introducen los estímulos), la imaginación emotiva (en que se usan imágenes mentales positivas que eviten en lo posible la ansiedad) o la desensibilización por contacto (en que el terapeuta ejercería de modelo para enseñar cómo actuar).

-Reestructuración cognitiva

Esta técnica resulta básica en el tratamiento de la mayor parte de trastornos psíquicos, formando parte de casi todas las técnicas cognitivo-conductuales. Se basa en la modificación de los esquemas de pensamiento del paciente a través de diversos métodos, identificando los propios patrones de pensamiento y su influencia sobre la vida del paciente y generando junto al paciente alternativas cognitivas más adaptativas y funcionales.

Así pues, se modifican creencias, actitudes y puntos de vista, todo ello con el objetivo de hacer que la persona pase a interpretar las cosas de otro modo, y se plantee diferentes objetivos y expectativas. Estas modificaciones tendrían el poder de hacer que apareciesen nuevos hábitos y desapareciesen esas rutinas que son poco útiles o generadoras de malestar.

-Técnicas de modelado

El modelado es un tipo de técnica en la que un individuo realiza una conducta o interactúa en una situación con el objetivo de que el paciente observe y aprenda una manera de actuar concreta de manera que sea capaz de imitarlo. Se busca que el observador modifique su conducta y/o pensamiento y dotarle de herramientas para afrontar determinadas situaciones.

Existen diferentes variantes según el observador deba o no replicar la conducta, el modelo domine desde el inicio de realizar la conducta deseada o tenga recursos semejantes al paciente de modo que se vaya haciendo una aproximación al objetivo, el número de personas que actúan como modelo o si el modelado se realiza en vivo o a través de otros medios como la imaginación o la tecnología.

-Inoculación de estrés

Esta técnica se basa en la preparación del sujeto de cara a hacer frente a posibles situaciones de estrés. En ella se pretende en primer lugar ayudar al paciente a entender cómo le puede afectar el estrés y cómo puede hacerle frente, para posteriormente enseñarle diferentes técnicas cognitivas y conductuales como las otras

aquí reflejadas y finalmente hacer que las practique en situaciones controladas que permitan su generalización a la vida cotidiana.

El objetivo es que la persona se acostumbre a afrontar las situaciones estresantes de manera racional, sin quedar bloqueada por sus emociones.

-Entrenamiento en autoinstrucciones

Creado por Meichenbaum, el entrenamiento en autoinstrucciones se basa en el papel de éstas sobre la conducta. Se trata de las instrucciones que con las que guiamos nuestra propia conducta indicando qué y cómo vamos a hacer algo, las cuales están teñidas por las expectativas hacia los resultados a obtener o a la propia eficacia.

Determinadas problemáticas tales como una baja autoestima o percepción de autoeficacia pueden producir que la conducta se vea perjudicada y no pueda realizarse con éxito e incluso evitarse. Con esta técnica se pretende ayudar al individuo a que sea capaz de generar auto verbalizaciones internas correctas, realistas y que le permitan llevar a cabo las acciones que desea realizar.

El proceso pasa porque en primer lugar el terapeuta realice un modelado de la acción a realizar indicando los pasos en voz alta. Posteriormente el paciente llevará a cabo dicha acción a partir de las instrucciones que irá recitando el terapeuta. A continuación se procederá a que sea el propio paciente quien se auto instruya en voz alta, para luego repetir el proceso en voz baja y finalmente mediante habla subvocal, interiorizada.

Esta técnica puede emplearse por sí misma, si bien es frecuente que se incorpore como parte de otras terapias dedicadas al tratamiento de diferentes trastornos como la depresión o la ansiedad.

-Entrenamiento en resolución de problemas

El entrenamiento en resolución de problemas es un tipo de tratamiento cognitivo-conductual a través del cual se pretende ayudar a los sujetos a hacer frente a determinadas situaciones que por sí mismos no son capaces de solucionar.

En este tipo de técnica se trabajan aspectos como la orientación hacia el problema en cuestión, la formulación del problema, la generación de posibles alternativas para

solucionarlo, la toma de una decisión respecto a la más apropiada y la verificación de sus resultados. En resumidas cuentas, se trata de saber enfocar las situaciones complicadas del modo más constructivo posible, sin dejarse llevar por los miedos y la ansiedad.

-Técnicas operantes para la modificación de conducta

Si bien de origen conductista, este tipo de técnicas forman parte también del repertorio cognitivo-conductual. A través de este tipo de técnicas se trata fundamentalmente de provocar una modificación en la conducta a través de la estimulación.

Permiten tanto motivar y contribuir a aprender nuevas conductas como a reducirlas o modificarlas mediante la aplicación de refuerzos o castigos. Dentro de las técnicas operantes podemos encontrar el moldeamiento y el encadenamiento para potenciar conductas adaptativas, el reforzamiento diferencial para reducir conductas o cambiarlas por otras y la saciación, el tiempo fuera o la sobre corrección como manera de modificar o extinguir las conductas.

-Técnicas de autocontrol

La habilidad de autogestión es un elemento fundamental que permite a la persona ser autónomo y adaptarse al medio que lo rodea, mantener una conducta y pensamiento estable a pesar de las circunstancias y/o ser capaz de modificarla cuando es necesario. Sin embargo, muchas personas tienen dificultades en adecuar su conducta, expectativas o forma de pensar a la realidad de una forma adaptativa, con lo que pueden producirse diferentes trastornos.

Así pues, las técnicas de autocontrol son utilizadas para facilitar el aprendizaje de patrones de conducta en las que la impulsividad se vea aplacada por la consideración de las consecuencias futuras que ciertas acciones pueden acarrear.

Realizar un entrenamiento que fortalezca las habilidades de autocontrol, tal como se consigue con la terapia de autocontrol de Rehm, puede servir para controlar problemas de diversa índole como los producidos en procesos depresivos y ansiosos.

-Técnicas de relajación y respiración

La activación física y psíquica es un elemento de gran importancia a la hora de explicar problemas tales como la ansiedad y el estrés. El sufrimiento que provoca la presencia de problemas y dificultades puede en parte ser reducida por técnicas de relajación, aprendiendo a partir de ellas a gestionar las sensaciones corporales de manera que también pueda ayudarse a gestionar la mente.

Dentro de este grupo se encuentra la relajación progresiva de Jacobson, el entrenamiento autógeno de Schultz o las técnicas de respiración (Olivares, J. Y Méndez, F.X., 2008).

2.2. Marco Conceptual

2.2.1. Adolescencia

Según Piaget la adolescencia se desarrolla en la etapa de operaciones formales que consta de dos niveles: Adolescencia temprana y media. Es el inicio de la pubertad, comienza la madurez física y el paso del pensamiento concreto al pensamiento formal. Los adolescentes buscan una identidad, y aceptación.

2.2.2. Bullying

Cualquier acción u agresión negativa que se lleve a cabo a través del contacto físico, verbal o incluso de otras formas, como ser, gestos insultantes y que van a conllevar la exclusión del grupo (López V. y Orpinas P. 2012)

2.2.3. Comportamiento violento

Comportamiento agresivo dónde el actor o autor utiliza su propio cuerpo o un objeto externo (incluso una arma) para infligir una lesión o un daño, relativamente grave, a otro individuo (Olweus, 1996).

2.2.4. Agresión física

Forma de acoso más común entre los jóvenes, se centra en la persecución ininterrumpida hacia una persona con la que se pretende tener un contacto físico en contra de su voluntad. Se trata de un tipo de acoso que puede producirse tanto dentro como fuera de los centros educativos. Es un tipo de maltrato totalmente intencionado (López V. y Orpinas P. 2012).

2.2.5. Agresión verbal

Son acciones no corporales con la finalidad de discriminar, difundir chismes o rumores, realizar acciones de exclusión o bromas insultantes y repetidas del tipo poner apodos, insultar, amenazar, burlarse, reírse de los otros, generar rumores de carácter racista o sexual, etc. (López V. y Orpinas P. 2012).

2.2.6. Agresión psicológica

Es un concepto social que se utiliza para hacer referencia al fenómeno mediante el cual una o más personas agreden de manera verbal a otra u otras personas, estableciendo algún tipo de daño a nivel psicológico y emocional en las personas agredidas y sin que medie el contacto físico de ningún tipo, o sea, la agresión es solamente por la vía verbal sin intervención de los golpes físicos (Olweus, 1993).

2.2.7. Resiliencia

Resiliencia tiene su origen en el latín, “resilio” que significa volver atrás, volver en un salto, resaltar, rebotar. Fue adaptado para caracterizar a los sujetos que a pesar de haber nacido y vivir en situaciones de adversidad, se desarrollan psicológicamente sanos y exitosos (Rutter, 1994).

2.2.8. Factores de riesgo

Cuando se habla de “estar en riesgo”, se está aludiendo específicamente a un número de factores adversos para el sujeto. La pobreza, las desavenencias familiares, la violencia, el abuso de sustancias y las enfermedades están entre los factores de riesgo

más nombrados. Así entonces, se puede identificar factores de riesgo biológicos y factores de riesgo medioambientales, aunque la biología y el ambiente no son completamente independientes (CEANIM, 2008).

2.2.9. Factores de protección

Los factores protectores para un niño resiliente son: autoestima positiva, confianza, optimismo y sentido de esperanza, sociabilidad, capacidad para experimentar algún rango de emoción (Kotliarenco, 1997).

2.3. Marco Referencial

2.3.1. Primer Estudio de Investigación sobre Bullying

En la década de 1970, el Dr. Dan Olweus inició la primera investigación mundial intimidación sistemática. Los resultados de sus estudios fueron publicados en un libro de Suecia en 1973 y en los Estados Unidos en 1978 bajo el título de la agresión en las Escuelas: Los bullyies y niños agresivos.

2.3.2. Programa de Desarrollo en Noruega

En 1983, tres muchachos adolescentes en el norte de Noruega murieron por suicidio. El acto fue muy probablemente una consecuencia de la intimidación grave por sus pares, lo que llevó al Ministerio de Educación iniciar una campaña nacional contra el acoso en las escuelas. Como resultado, la primera versión de la “Olweus Bullying” (programa de prevención contra el bullying) se haya desarrollado.

El programa de prevención inicial se evaluó cuidadosamente en un proyecto a gran escala, involucrando a 2.500 estudiantes de cuarenta y dos escuelas seguidos durante un período de dos y medio años, las estadísticas muestran:

-Reducción del 50% o más en los informes de los estudiantes de la intimidación y el acoso a otros. Entre los propios maestros y clasificaciones de la intimidación y sus problemas han dado resultados más o menos iguales.

-Marcando reducciones en los informes de los estudiantes de la conducta antisocial en general, como el vandalismo, peleas, robos, y la vagancia.

-Mejoras evidentes en el clima de la clase social, tal como se refleja en los informes de los integrantes del orden y la disciplina, mejoran las relaciones sociales más positivas, y más actitudes positivas hacia el trabajo escolar y la escuela.

El programa de prevención fue refinado, ampliado y, además evaluado en cinco proyectos adicionales de gran escala en Noruega. Las estadísticas continúan mostrando éxito en la prevención de la intimidación en las escuelas.

2.3.3. Prevención de la Intimidación en los Estados Unidos

Debido al éxito del programa en Noruega y otros países, el Dr. Dan Olweus comenzó a trabajar en estrecha colaboración con colegas estadounidenses a mediados de 1990 para evaluar e implementar el programa en los Estados Unidos.

Con la ayuda de la Dra. Susan P. Limber de la Universidad de Clemson en Carolina del Sur y otros, el Programa de Prevención de Olweus Bullying fue adaptado y aplicado a las escuelas de EE.UU. obteniendo resultados positivos.

La primera evaluación sistemática de la Olweus Bullying Programa de Prevención en los Estados Unidos se llevó a cabo a mediados de la década de 1990, con la participación de 18 escuelas medias en el sur de Carolina, tras un año de aplicación, los investigadores observaron:

-Un gran descenso significativo en la intimidación que niños y niñas aplican a los demás.

-Se registraron reducciones significativas en el bullying auto-reportada y victimización.

-Hubo una reducción significativa en las observaciones de los adultos de la intimidación (en la cafetería y en el patio de recreo).

De esta manera, cientos de escuelas que representan casi todos los estados han utilizado el Olweus Bullying Programa de Prevención, y el número va en aumento.

2.3.4. Estudios relevantes sobre Bullying en América Latina y Bolivia

El Plan Internacional y UNICEF, se refiere a la realidad en América Latina. Donde se destaca, entre otros, que el bullying entre los estudiantes parece estar en aumento en la región, ya que entre el 50 y el 70% de los estudiantes han sido testigos de actos violentos; pero las formas más sofisticadas de bullying, humillación y exclusión predominan en las unidades educativas privadas (UNICEF, 2014).

En Bolivia, cinco de cada diez estudiantes han sido víctimas de algún tipo de violencia dentro de la comunidad educativa. Así lo refleja un estudio que fue realizado por el Ministerio de Educación en 252 unidades educativas rurales y urbanas destinado a identificar a las víctimas de lo que hoy es conocido como bullying.

La investigación se hizo a través de encuestas aplicadas a 25.040 estudiantes, en el nivel inicial, primario y secundario, además a maestros y padres y madres de familia (Diario, El Deber de Santa Cruz, 2014).

Además, refleja que las percepciones sobre la discapacidad, enfermedad, orientación sexual, raza y origen étnico se encuentran entre los pretextos más comunes para que los niños estén excluidos del grupo.

Entre las consecuencias más relevantes del bullying es que mella su autoestima, su identidad, pierden sus proyectos de vida, la confianza en sí mismos, miedo a relacionarse con otros, depresión, como también afectar el rendimiento académico, esto posiblemente se debe a que muchos estudiantes no tienen y/o no han desarrollado muchos factores resilientes para poder afrontar esta problemática. Siendo el bullying un factor de riesgo bastante frecuente en los adolescentes que están cursando el nivel secundario.

2.3.5. Origen de la Resiliencia

El origen de los trabajos sobre resiliencia se remonta a la observación de comportamientos individuales de superación que parecían casos aislados y

anecdóticos y al estudio evolutivo de niños que habían vivido en condiciones difíciles. Uno de los primeros trabajos científicos que potenciaron el establecimiento de la resiliencia como tema de investigación fue un estudio longitudinal realizado a lo largo de 30 años con una cohorte de 698 niños nacidos en Hawái en condiciones muy desfavorables. Treinta años después, el 80% de estos niños había evolucionado positivamente, convirtiéndose en adultos competentes y bien integrados. Este estudio, realizado en un marco ajeno a la resiliencia, ha tenido un papel importante en el surgimiento de la misma (Kotliarenco, Cáceres, & Fontecilla, 1997).

Así, frente a la creencia tradicional fuertemente establecida de que una infancia infeliz determina necesariamente el desarrollo posterior del niño hacia formas patológicas del comportamiento y la personalidad, los estudios con niños resilientes han demostrado que son suposiciones sin fundamento científico y que un niño herido no está necesariamente condenado a ser un adulto fracasado (Vera, Carbelo & Vecina 2006). El término hasta el momento ha sido definido de diferentes formas dependiendo del área de conocimiento donde se ha estudiado.

En ingeniería, la resiliencia es la cantidad de energía que puede absorber un material, antes de que comience la deformación plástica, es decir, cuando a un material se lo somete a una carga excesiva.

En física se utiliza para expresar la capacidad de un material de recobrar su forma original después de haber sido sometido a altas presiones correspondiéndose, en este caso, con la energía que es capaz de almacenar el material cuando se reduce su volumen.

En psicología este término también es utilizado –podría considerarse una analogía respecto de la palabra y su acepción en la física– y describe la capacidad de la persona o de un grupo para seguir proyectándose en el futuro, a pesar de condiciones de vida adversas (Kotliarenco, Cáceres, & Fontecilla, 1997).

2.3.6. Investigación sobre la Resiliencia en Chile

Gladys Jadue, Ana Galindo y Lorena Navarro (2005), hablaron de resiliencia e hicieron una investigación que tenía por objetivo analizar algunos de los factores protectores y los factores de riesgo para el desarrollo de la resiliencia en una comunidad educativa en riesgo social, adscrito al plan 900 en la Comuna de Valdivia. Aun siendo de bajos recursos las familias de los estudiantes, la jornada escolar completa que posee la escuela y la buena autoestima de algunos estudiantes, aparecen como factores protectores. El hallazgo sobresaliente en este trabajo es que la baja calidad de la docencia impartida por los profesores, es el principal factor de riesgo para el desarrollo de la resiliencia en la escuela. Así mismo, plantea que a través de la profesionalización en la formación docente, es posible mejorar la calidad de la educación.

2.4. Fundamentación Teórica

2.4.1. Definición de Bullying

Bullying es una palabra inglesa, también conocido como “acoso escolar” o “hostigamiento escolar”, bullying está compuesto por la voz “bully” que quiere decir “matón” o “peleón” más la terminación “ing” que indica la acción o el resultado de una acción.

Verónica López y Pamela Orpinas definen el Bullying como cualquier acción u agresión negativa que se lleve a cabo a través del contacto físico, verbal o incluso de otras formas, como ser, gestos insultantes y que van a conllevar la exclusión del grupo.

Se dice que una persona es víctima de Bullying, cuando es expuesta repetidamente en el tiempo, a acciones negativas de parte de otra persona o grupo de personas, y además, él o ella tienen dificultad para defenderse por sí mismas. El acoso escolar son conductas agresivas que involucran acciones negativas no deseadas por la víctima. (Olweus, 1993)

El primero en definir este fenómeno del bullying, fue Dan Olweus, profesor de psicología de la Universidad de Bergen, Noruega 1998, para quien la victimización o

maltrato por abuso entre iguales, es una conducta de persecución física y/o psicológica que realiza el alumno o alumna contra otro u otra, al que elige como víctima de repetidos ataques.

Por otro lado el término bullying hace referencia a la acción cometida por el bully o “matón”, considerándose que ofrece una cobertura semántica más globalizadora. Pese a ello “el concepto de Bullying no abarca la exclusión social como forma agresiva de relación pero, aun con esta limitación, proporciona las características básicas para definir el fenómeno y tiene un uso consensuado en la literatura científica que aborda este problema” (Smith y Thompson, 1991).

El “bullying” es un proceso complejo de victimización de otra persona que va más allá de las simples discusiones o malas relaciones entre compañeros, y que se diferencia de éstos por su naturaleza, su duración, su intensidad, sus formas, sus protagonistas, sus consecuencias y sus ámbitos. Ha sido definido por diferentes investigadores en la forma que se describe a continuación.

“Se trata de un sistemático abuso de poder” (Smith y Sarph, 1994).

“Sentimiento de ser maltratado injusta e impunemente de forma prolongada y la sensación de indefensión que provoca el no saber salir, por los propios medios, de esa situación social” (Ortega y Mora-Merchán, 1997).

“Subconjunto de conducta agresiva en la que hay un desequilibrio de poder y donde el acto agresivo es repetido todo el tiempo” (Olweus, 1978; 1991; Smith y Thompson, 1991).

2.4.2. Dimensiones de Bullying

Las psicólogas Verónica López y Pamela Orpinas autoras de la escala de Agresión y Victimización (2012). Son doctoras en Psicología, con un fuerte interés en la investigación y docencia en temas relacionados con las condiciones que favorecen el aprendizaje escolar y el desarrollo socioemocional en niños y adolescentes.

A continuación, se presentan las dimensiones creadas por su estudio sobre el bullying:

Agresión física.- Forma de acoso más común entre los jóvenes, se centra en la persecución ininterrumpida hacia una persona con la que se pretende tener un contacto físico en contra de su voluntad. Se trata de un tipo de acoso que puede producirse tanto dentro como fuera de los centros educativos. Es un tipo de maltrato totalmente intencionado (López V. y Orpinas P. 2012).

La agresión física es la más frecuente de los casos de acoso y se presenta mayormente entre hombres. Incluye maltrato y situaciones como riñas, peleas, golpes, zancadillas, hurtos o actos que sean dañinos y que generen irritación, posible presión y depresión, inseguridad, vulnerabilidad y miedo en la persona perjudicada. Con el paso de los años, si el bullying físico continúa, las agresiones son mucho más violentas y peligrosas, pues suponen en un alto nivel de riesgo y amenaza para la integridad física de la víctima, ya que tienen una intencionalidad con fines más fuertes y específicos.

Agresión verbal.- Son acciones no corporales con la finalidad de discriminar, difundir chismes o rumores, realizar acciones de exclusión o bromas insultantes y repetidas del tipo poner apodos, insultar, amenazar, burlarse, reírse de los otros, generar rumores de carácter racista o sexual, etc. (López V. y Orpinas P. 2012).

En este caso existe una persecución, intimidación, chantaje, manipulación y amenazas al otro. Son acciones que dañan la autoestima de la víctima y fomentan su sensación de temor, se llevan a cabo a espaldas de cualquier persona que pueda advertir la situación. Frecuentemente, los agresores utilizan esta forma de acoso con el fin de reforzar o resaltar acciones llevadas a cabo con anterioridad, manteniendo así latente la amenaza.

De esta manera, aumenta el sentimiento de indefensión y vulnerabilidad en la víctima, ya que percibe este atrevimiento como una amenaza que tarde o temprano se materializará de manera más contundente. Pueden consistir, por ejemplo, en una mirada, una señal obscena, una cara desagradable o un gesto.

2.4.3. Definición de Resiliencia

El vocablo “Resiliencia” tiene su origen en el latín, básicamente en el término “Resilio” que significa volver atrás, resaltar, rebotar. Fue adaptado para caracterizar a los sujetos que a pesar de haber nacidos y vivir en situaciones de adversidad, se desarrollan psicológicamente sanos y exitosos (Rutter, 1994). En idioma castellano, tradicionalmente el termino resiliencia se usa en el campo de la física y se refiere a la capacidad que tienen los cuerpos para volver a su forma original luego de haber sufrido deformaciones producto de la fuerza.

Para ello es necesario tener presentes que los seres humanos muestran reacciones distintas, bajo estímulos similares. Lo mismo ocurre frente a estímulos dolorosos o situaciones de adversidad o estrés, en donde las reacciones de los sujetos serán variadas e incluso opuestas.

Es así como se describen tres tipos de reacciones frente a estímulos dolorosos o adversos, a saber:

- Personas que frente al dolor o la adversidad reaccionan con conductas de vulnerabilidad frente al estímulo.
- Personas que permanecen indiferentes o existe una ausencia de reacción frente a la situación.
- Personas resilientes, resistentes al estímulo adverso y que logran alcanzar una adecuada calidad de vida a pesar de las condiciones negativas para su desarrollo.

Al tercer punto se puede agregar que son personas con la capacidad de construir positivamente conductas frente a la adversidad y su comportamiento se caracteriza por ser sociablemente a aceptable. (Kotliarenco, 1997)

En la misma línea de esta definición, se puede agregar que la resiliencia no solo es un fenómeno que lo observamos a nivel individual, si no que podemos hablar de familias resilientes, grupos y comunidades con características resilientes. Así entonces se puede definir como “Una capacidad universal que permite a una persona, grupo o

comunidad prevenir, minimizarlo superar los efectos perjudiciales de la adversidad. (The International Resilience Project, Canadá 1996)

La resiliencia en este sentido, puede transformar o fortalecer a aquellos enfrentados a la adversidad, manteniendo conductas de adaptación, permitiendo un desarrollo normal o promoviendo un crecimiento más allá del nivel de funcionamiento presente.

Así, entonces se puede identificar como resiliencia en los niños, a la capacidad de estos para superar los riesgos y evitar resultados negativos, en términos conductuales, psicológicos, académicos e incluso físicos.

Son numerosos los estudios longitudinales que han reportado que niños de “alto riesgo”, presentan un elevado nivel de resistencia a la estimulación negativa progresaron de acuerdo a las metas propuestas (Werner, 1994). En ese entonces, los niños habían experimentado cuatro o más de los factores de riesgo siguientes: la pobreza, tensión o dificultades prenatales, bajo entendimiento familiar, separación de padres, alcoholismo parental y/o enfermedad mental paternal.

A pesar de los factores descritos, uno de cada tres niños crecieron como jóvenes y adultos competentes, estableciendo relaciones afectivas, trabajando, recreándose y en general tuvieron un desarrollo adecuado.

En realidades más cercanas en el espacio y tiempo, se ve como niños carentes de recursos materiales, sometidos a estrés físico y psicológico, en condiciones de vida riesgosas, superan cada día esa realidad y construyen sus proyectos de vida, logrando las metas propuestas y alcanzando importantes niveles de satisfacción.

Surge aquí otro elemento definitorio, como es la capacidad de ajustarse a los cambios traumáticos y de recobrase de los golpes sufridos, sin dejar un daño permanente.

Vanistendael (1995) amplía el concepto no solo como aplicable a los niños, si no que habla del adulto resiliente, que tiene la capacidad para hacer frente a la adversidad cotidiana, superarla e incluso salir fortalecido y transformado.

Sean niños o adultos, para muchos de ellos las circunstancias vividas resultan insuperables y lejos de lograr niveles mínimos de desarrollo digno, se ven enfrentados

a diario con la realidad del dolor y la frustración, con una pobreza que los sobrepasa y con altos niveles de desesperanza. Indudablemente estos casos, no han podido superar la adversidad de su entorno y quizá la sumatoria de riesgos presentes, fue mayor que la fuerza por salir adelante.

En todo caso, ser “Resiliente” no significa una protección absoluta, la resiliencia tiene límites y no existen sujetos invulnerables. Por lo anterior resulta interesante conocer cuáles son los factores que ponen en riesgo a un sujeto y que situaciones hacen más probable la vulnerabilidad en las persona.

2.4.4. Factores de riesgo

Cuando se habla de “estar en riesgo”, se está aludiendo específicamente a un número de factores adversos para el sujeto. La pobreza, las desavenencias familiares, la violencia, el abuso de sustancias y las enfermedades están entre los factores de riesgo más nombrados.

Así entonces, se puede identificar factores de riesgo biológicos y factores de riesgo medioambientales, aunque la biología y el ambiente no son completamente independientes.

Entre los factores de riesgo biológico se puede destacar los defectos congénitos, el bajo peso al nacer, falta de cuidado médico durante el embarazo, ingestión de sustancias antes del nacimiento, entre otros. Entre los factores ambientales se menciona la pobreza, discordia familiar, violencia, numerosos hermanos, enfermedades mentales presentes en la familia, baja educación de los padres, negligencia paterna, entre otros.

Cuando se habla de riesgo o factores de riesgo, implica el potencial para un resultado negativo, sin embargo, también implica que ese resultado puede evitarse. En este sentido resulta útil el identificar de donde proviene el factor de riesgo y así poder trabajar en torno a él.

De este modo, se destacan tres vertientes o lugares de donde provienen fundamentalmente los riesgos, a saber, características del niño, características familiares y experiencias familiares, como lo apreciamos en la siguiente tabla:

A. En el niño	B. Las características familiares	C. Las experiencias familiares
Efectos fetales por alcohol y drogas.	Pobreza	Una adherencia y enlace pobre del niño con la madre. Vínculo pobre.
Nacimiento prematuro o complicaciones	Familia grande, cuatro o más hijos	Largo tiempo de ausencia por parte de la persona que provoque cuidado
Temperamento difícil	Hermanos a los dos años del niño	Testigos de extremo conflicto violencia
Temperamento tímido	Padres con enfermedades mentales	Negligencia parental
Deterioro neurológico	Padres con problema de abuso de sustancias	Separación/Divorcio/Soltero
Bajo CI < 80	Padres con criminalidad	Relación negativa padres-hijos
Desorden médico crónico		Abuso sexual
Desorden psiquiátrico		Abuso físico
Agresión repetida		Removerlo del hogar
Abuso de sustancias		Frecuentes mudanzas familiares
Delincuencia		Embarazo en adolescentes
Fracaso académico		

Tabla N° 2: Factores de riesgo psicosociales

Fuente: Saavedra – Villalta, SV - RES60

Es importante señalar que los factores de riesgo descritos no necesariamente conducen a problemas en la vida, pero si aumentan la probabilidad de que tales problemas se presenten. Los estudios de seguimiento hechos en niños y adolescentes, señalan que en la presencia de cuatro o más de estos factores aumentan la probabilidad de resultados psicosociales negativos en etapas posteriores (Werner, 1994).

Ahora bien, con el conocimiento de la existencia de factores adversos o de riesgo, en los niños resilientes aparecen algunos rasgos o factores protectores, que permiten contrarrestar la situación negativa o bien dar una base sólida para enfrentar los obstáculos.

2.4.5. Factores de protección

Los estudios antes mencionados de Rutter y Werner, han logrado identificar algunas características entre los niños “resilientes”, que provienen tanto de su carga biológica (temperamento), como de la familia y de su entorno social.

Por su parte Kotliarenco (1997), menciona como factores protectores presentes en el niño resiliente, los siguientes elementos:

- Autoestima positiva
- Confianza, optimismo y sentido de esperanza
- Autonomía y sentido de independencia
- Sociabilidad
- Capacidad para experimentar algún rango de emoción
- Habilidades positivas de imitación
- Empatía
- Humor positivo
- Motivación al logro. Sentido de competencia.
- Ambiente familiar cálido
- Padres apoyadores y estimuladores

Estos rasgos de personalidad resiliente, comienzan a formarse a edades muy tempranas, estableciendo coordinaciones entre las influencias biológicas heredadas, el sistema vincular de crianza y la influencia social.

Además de los factores protectores antes mencionados, el autoconcepto construido juega un papel fundamental en la conducta resiliente. De esta forma, la manera de entenderse a sí mismo y a los otros, establece los límites de comprensión para evaluar las situaciones vividas, dando significado y coherencia a las experiencias acumuladas por el sujeto (Guidano, 1994).

A modo de resumen, los factores protectores tienen su origen en el propio sujeto (incluida su biología), la familia y el ambiente social que rodea al sujeto, como se aprecia en el siguiente cuadro.

Cualidades del niño	Características familiares	Apoyo social fuera de la familia
Tipo de temperamento positivo “tranquilo”	Vive en casa	Un mentor adulto para el niño fuera de la familia inmediata
Autonomía e independencia en desplazamientos	Enlace madre-hijo seguro	Ayuda adulta extra que cuide de la familia
Altas esperanzas y expectativas para el futuro	Relación cálida con un padre	Apoyo al niño de amigos
Control interno como adolescente	Disciplina consciente e inductiva por parte de los padres	Apoyo para el niño de un mentor en la escuela
Compromiso interpersonal “amable”	Percepción de los padres de que les importa	Apoyo a la familia por parte de la iglesia
Sentido del humor	Establecer rutinas en casa	Apoyo a la familia del lugar de trabajo

Empatía		
Competencias percibidas		
CI > 100		
Buen lector		
Habilidades de solución de problemas en la edad escolar		

Tabla N° 3: Factores de protección psicosociales

Fuente: Saavedra-Villalta, SV – RES60

2.4.6. Áreas de desarrollo de la resiliencia

El grupo de trabajo de Kotliarenco y colaboradores (1997), ha distinguido algunas áreas relevantes para trabajar la resiliencia en los niños, basándose en su experiencia clínica y educativa.

Estos factores estarían presente en sujetos resilientes, y el diferenciarlos como centrales para un desarrollo sano y más pleno, aportaría a generar planes de protección y de estrategias preventivas. Por lo tanto, conviene acercarse a una definición de los mismos.

A) La autoestima.- Es la apreciación que una persona tiene de sí misma, en términos de sus fortalezas y debilidades, y la sensación que desarrolla de ser un sujeto querible, valioso y capaz.

Estas percepciones construidas forman el auto concepto y surgen de la retroalimentación recibida a partir de las relaciones vinculares establecidas con sus seres más cercanos. Estos vínculos van acompañando y guiando el proceso de desarrollo del auto concepto (Guidano, 1994).

B) Vínculos y desarrollo de habilidades sociales.- La presencia de una o más experiencias de vinculo significativo, permiten desarrollar características resilientes.

Las experiencias de cuidado temprano y estabilidad en las relaciones por parte de un adulto significativo, constituyen en sí mismo un factor protector para el niño en desarrollo.

La familia es el punto de partida del mundo subjetivo del niño. Es un universo de experiencias, que si son gratas y satisfacen sus necesidades, contribuirán a desarrollar un ambiente óptimo para su crecimiento. Por el contrario, si las experiencias reunidas al interior del hogar, en etapas tempranas, son hostiles o insatisfactorias, el ambiente generado atenta contra un normal desarrollo de las potencialidades de ese niño.

Si las vivencias familiares han estado cargadas de frustraciones en los primeros años, seguramente han obligado al infante a desarrollar mecanismos defensivos – adaptativos, para aliviar el sufrimiento. Estos mecanismos pueden ser desconectados de su vida emocional interna, generando una coraza, pudiendo entorpecer en el futuro el desarrollo de lazos afectivos profundos (Kotliarenko, 1997).

C) Creatividad y humor.- La creatividad surge como una herramienta, que permite al niño mirar desde diferentes puntos de vista un problema, diseñando respuestas diferentes según los contextos.

Por su parte un sujeto que posee una cuota importante de humor, integrado a su vida, le permite procesar experiencias fuertes y descubrir lados positivos, que para otros sujetos son invisibles. El humor de alguna manera permite tomar distancia de la situación crítica, alejando el dolor y ofreciendo una mirada alternativa de los hechos.

D) Redes sociales y sentido de pertenencia.- El lograr una red de apoyo frente a una situación crítica, indudablemente reduce el impacto del estrés. Cuando una persona siente que sus recursos individuales se han agotado para enfrentar una situación de adversidad, el percibir que cuenta con una red de apoyo, provee de gran alivio.

Del mismo modo, el sentirse parte de un tejido social, proporciona un gran sentido, proporciona un gran sentido de seguridad en tiempos difíciles. Es por ello que el respeto por las raíces y valores originarios, convicciones de clase, tradiciones y creencias, resultan fundamentales a la hora de sentirse parte de un grupo. En ningún

caso ello significa perder la individualidad, sino tener un sentido colectivo frente a las demandas externas.

E) Sentido de trascendencia.- Esta actitud personal, se relaciona directamente con la capacidad de búsqueda de sentido y proyección a la vida. Este sentido puede desarrollarse a través de una religión, una ideología, valores y principios, o sencillamente el vínculo profundo con una figura significativa.

También debe entenderse este sentido de trascendencia, con el poder dar significado a las experiencias cotidianas y encontrar una dirección en torno a las conductas y prácticas cotidianas. El lograr construir explicaciones frente a los fenómenos vividos o sufridos, ayuda a la mejor adaptación y posterior superación de las situaciones críticas.

2.4.7. Resiliencia: hacia un modelo conceptual

Diversos estudios de síntesis coinciden en señalar que la resiliencia resulta de factores protectores como: autoestima consistente, introspección, independencia, capacidad para relacionarse, iniciativa, humor, creatividad, moralidad y pensamiento crítico (Kotliarenco, M.A. 1997).

En la perspectiva de Edith Grotberg estas fuentes se pueden clasificar en 3 categorías: 1) aquellas que tienen que ver con el apoyo que la persona cree que puede recibir (yo tengo...), 2) aquellas que tienen que ver con las fortalezas intrapsíquicas y condiciones internas de la persona (yo soy..., yo estoy) y 3) aquellas que tienen que ver con las habilidades de la persona para relacionarse y resolver problemas (yo puedo...) (Kotliarenco, M. A. 1999).

Por su parte, Saavedra (2003) desarrollar un modelo emergente del estudio de casos done señala que 1) la Respuesta Resiliente es una acción orientada a metas, respuesta sustentada o vinculada a 2) una Visión abordable del problema; como conducta recurrente en 3) Visión de sí mismo, caracterizada por elementos afectivos y cognitivos positivos o proactivos ante los problemas; los cuales tienen como condición histórico – estructural a 4) Condiciones de base, es decir un sistema de creencias y vínculos sociales que impregnan la memoria de seguridad básica y que de modo recursivo interpreta la acción específica y los resultados.

Esto se puede describir en la siguiente matriz:

	Condiciones de base	Visión de sí mismo	Visión del problema	Respuesta resiliente
Yo soy, yo estoy				
Yo tengo...				
Yo puedo...				

Tabla N° 4: Matriz de resiliencia

Fuente: Saavedra-Villalta, SV – RES60

2.4.8. Dimensiones de la Resiliencia

La tabla anterior permite describir 12 factores de la Resiliencia que se pueden agrupar en 4 ámbitos de profundidad que se toman de la propuesta de Saavedra: desde la conducta evidente (Respuesta Resiliente) hasta el sistema de creencias que la interpreta y la hace recurrente (Condiciones de base).

Así mismo, los 12 factores refieren y describen distintas modalidades de interacción del sujeto: consigo mismo, con los otros, con sus posibilidades.

	Condiciones de base	Visión de sí mismo	Visión del problema	Respuesta resiliente
Yo soy, yo estoy	F1: Identidad	F2: Autonomía	F3: Satisfacción	F4: Pragmatismo
Yo tengo...	F5: Vínculos	F6: Redes	F7: Modelos	F8: Metas
Yo puedo...	F9: Afectividad	F10: Autoeficacia	F11: Aprendizaje	F12: Generatividad

Tabla N° 5: Factores resilientes

Fuente: Saavedra-Villalta, SV – RES60

A continuación se define cada una de ellas:

F1: Identidad. (Yo soy – condiciones de base). Refiere a juicios generales tomados de los valores culturales que definen al sujeto de un modo relativamente estable. Estos juicios generales refieren a formas particulares de interpretar los hechos y las acciones que constituyen al sujeto de un modo estable a lo largo de su historia.

F2: Autonomía. (Yo soy – visión de sí mismo). Refiere a juicios que refieren al vínculo que el sujeto establece consigo mismo para definir su aporte particular a su entorno sociocultural.

F3: Satisfacción. (Yo soy – visión del problema). Refiere a juicios que develan la forma particular en como el sujeto interpreta una situación problemática.

F4: Pragmatismo. (Yo soy – respuesta resiliente). Refiere a juicios que develan la forma de interpretar las acciones que realiza.

F5: Vínculos. (Yo tengo – condiciones de bases). Juicios que ponen de relieve el valor de la socialización primaria y redes sociales con raíces en la historia personal.

F6: Redes. (Yo tengo – visión de sí mismo). Juicios que refiere al vínculo afectivo que establece la persona con su entorno social cercano.

F7: Modelos. (Yo tengo – visión del problema). Juicios que refieren a la convicción del papel de las redes sociales cercanas para apoyar la superación de situaciones problemáticas nuevas.

F8: Metas. (Yo tengo – respuesta). Juicios que refieren al valor contextual de metas y redes sociales por sobre la situación problemática.

F9: Afectividad. (Yo puedo – condiciones de base). Juicio que refiere a las posibilidades sobre sí mismo y el vínculo con el entorno.

F10: Autoeficacia. (Yo puedo – visión de sí mismo). Juicio sobre las posibilidades de éxito que las personas reconocen en sí mismo ante una situación problemática.

F11: Aprendizaje. (Yo puedo – visión del problema). Juicios que refieren a valorar una situación problemática como una posibilidad de aprendizaje.

F12: Generatividad. (Yo puedo – respuesta). Juicios que refieren a la posibilidad de pedir ayuda a otros para solucionar situaciones problemáticas.

Como señalan los diversos estudios la resiliencia es el desarrollo de los 12 factores aquí sistematizados. Sin embargo, es probable que los factores de resiliencia se agrupen en uno de los niveles o ámbitos de las respuestas del sujeto. Es de esperar entonces que muchas conductas calificadas de resilientes sean acotadas al repertorio de acciones e interpretación de respuestas que el sujeto tiene incorporada en su socialización, mientras que otras conductas requieren sustentarse en una interpretación que la persona hace de sí misma o de sus propias certezas en la vida, abriéndose a la posibilidad de la transformación como una posibilidad de crecimiento.

2.4.9. Desarrollo cognitivo de Jean Piaget

-Etapa de las operaciones formales

Piaget menciona que esta etapa se dirige desde los 12 años en adelante. Se refiere del adolescente al adulto. Es la etapa del pensamiento abstracto, no solo piensa de la realidad, sino cómo puede hacer las cosas, ya puede hipotetizar.

En este periodo los adolescentes comienzan a dominar las relaciones de proporcionalidad y conservación. A su vez, sistematizan las operaciones concretas del anterior periodo, y desarrollan las llamadas operaciones formales, las cuales no sólo se refieren a objetos reales como la anterior, sino también a todos los objetivos posibles. Con estas operaciones y con el dominio del lenguaje que poseen en esta edad, son capaces de acceder al pensamiento abstracto, abriéndoseles las posibilidades perfectivas y críticas que facilitan la razón. Pueden aplicar la reversibilidad y la conservación a las situaciones tanto reales como imaginadas. También desarrollan una mayor comprensión del mundo y de la idea de causa y efecto.

CAPITULO III

METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION

3.1. Operacionalizacion de variables

Variable independiente	Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores	Ítems
Resiliencia	<p>“Resiliencia” tiene su origen en el latín, “resilio” que significa volver atrás, volver en un salto, resaltar, rebotar. Fue adaptado para caracterizar a los sujetos que a pesar de haber nacidos y vivir en situaciones de adversidad, se desarrollan psicológicamente sanos y exitosos. (Rutter, 1994)</p>	<p>-Yo soy, yo estoy</p> <p>-Yo tengo...</p> <p>-Yo puedo...</p>	<p>-Identidad</p> <p>-Autonomía</p> <p>-Satisfacción</p> <p>-Pragmatismo</p> <p>-Vínculos</p> <p>-Redes</p> <p>-Modelos</p> <p>-Metas</p> <p>-Afectividad</p> <p>-Autoeficacia</p> <p>-Aprendizaje</p> <p>Generatividad</p>	<p>Escala de Resiliencia SV-RES (Saavedra, 2007)</p>

Variable dependiente	Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores	Ítems
Bullying	Es cualquier acción u agresión negativa que se lleve a cabo a través del contacto físico, verbal o incluso de otras formas, como ser, gestos insultantes y que van a conllevar la exclusión del grupo. (López V. y Orpinas P. 2012)	-Agresión física -Agresión verbal	-Empujones -Golpes -Lesiones -Insultos -Discriminación -Menosprecio de un estudiante a otro en público o privado	Escala de Agresión y Victimización. (López y Orpinas, 2012)

3.2. Enfoque metodológico de la investigación

Enfoque de investigación: La investigación tendrá un enfoque mixto, la cual incluye las características de los enfoques cualitativo y cuantitativo. Los resultados serán en base a una medición porcentual numérica, los cuales posteriormente serán interpretados según la observación, vivencias y las percepciones de los sujetos.

3.3. Tipo y diseño de investigación

Tipo descriptivo: En un estudio descriptivo se selecciona una serie de cuestiones y se mide o recolecta información sobre cada una de ellas, para así describir lo que se investiga; busca especificar las propiedades, características y los perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis.

En este caso, se describirán los factores resilientes que tienen los adolescentes de 16 a 18 años víctimas de bullying del Módulo Educativo Eligia Hurtado de Quiroga.

Tipo Explicativo: Está dirigido a responder por las causas de los eventos y fenómenos físicos o sociales. Se enfoca en explicar porque ocurre un fenómeno y en qué condiciones se manifiesta o porque se relacionan dos o más variables.

Diseño de investigación no experimental: Es aquella que se realiza sin manipular deliberadamente variables. Se basa fundamentalmente en la observación de fenómenos tal y como se dan en su contexto natural para analizarlos con posterioridad. Es decir, que en la presente investigación solo se estudiará la relación entre las dos variables, sin tocar la independiente sobre la dependiente para generar un cambio.

3.4. Universo y muestra

Población: La población es generalmente la colección de individuos u objetos que son el foco principal de una investigación científica.

El lugar elegido para realizar esta investigación es el Modulo Educativo Eligia Hurtado de Quiroga turno mañana del nivel secundario.

Muestra: Una muestra es simplemente un subconjunto de la población, debe ser representativa de la población de donde se extrajo y debe tener el tamaño adecuado para garantizar el análisis estadístico.

En este caso, la muestra son los adolescentes de 16 a 18 años víctimas de bullying que asisten con regularidad al Modulo Educativo Eligia Hurtado de Quiroga.

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Técnica.- Es un conjunto de procedimientos reglamentados, instrumentos, medios y pautas que se utilizan para llegar a un fin de una investigación.

La técnica que se utilizó en el presente trabajo de investigación fueron las encuestas dirigidas específicamente a profesores y estudiantes representantes de cada curso.

Encuesta.- Es una técnica de recogida de datos para la investigación una encuesta está constituida por una serie de preguntas que están dirigidas a una porción representativa de una población, y tiene como finalidad averiguar estados de opinión, actitudes o comportamientos de las personas ante asuntos específicos.

El propósito principal de su aplicación fue extraer datos relevantes sobre la percepción que tienen los profesores y estudiantes sobre la existencia de bullying dentro del colegio. (Ver anexo 1)

Instrumentos.- Es la herramienta utilizada por el investigador para recolectar la información de la muestra seleccionada y poder resolver el problema de la investigación, todo instrumento debe estar compuesto por escalas de medición.

Los instrumentos utilizados en la presente investigación fueron los siguientes:

-Escala de Agresión y Victimización de Verónica López y Pamela Orpinas (2012).

El objetivo de la aplicación de la escala mencionada es identificar a los adolescentes de 16 a 18 años víctimas de bullying y describir sus características.

-Escala de resiliencia SV-RES del Dr. Eugenio Saavedra Guajardo (2008).

Posteriormente a la identificación de los adolescentes víctimas de bullying, se procedió a la aplicación de la escala de resiliencia, la forma de evaluar fue mediante una escala de Likert, que si bien fue realizada para un contexto chileno pasó por un proceso de validación por expertos en psicología. La escala de resiliencia permitió observar los niveles de resiliencia que tienen los adolescentes para enfrentar esta problemática dentro del ámbito educativo.

3.5. Procedimientos

El procedimiento que se llevó a cabo para realizar la investigación consistió en las siguientes fases:

Fase 1

- Convenio con el Modulo Educativo Eligia Hurtado de Quiroga.
- Coordinación con la institución para indagar las problemáticas que se presentan en los adolescentes dentro del ámbito educativo.

Fase 2

- Identificación del problema dentro del ámbito educativo.
- Elección de los instrumentos que permitan indagar la problemática.

Fase 3

- Aplicación de encuestas a profesores y estudiantes del colegio en busca de información relevante sobre la existencia de bullying y sus características.

Fase 4

- Aplicación de la escala de Agresión y Victimización de Verónica López y Pamela Orpinas (2012).
- Aplicación de la escala de Resiliencia SV-RES del Dr. Eugenio Saavedra Guajardo (2008) a los adolescentes víctimas de bullying.

Fase 5

- Descripción de los doce factores resilientes según el nivel que presentan los adolescentes de 16 a 18 años víctimas de bullying.

Fase 6

- Análisis sobre la relación entre los factores resilientes y el bullying.

Fase 7

- Conclusión de los resultados y recomendaciones del perfil de investigación.

CAPITULO IV

RESULTADOS DE LA INVESTIGACION

4.1. Resultados

Los datos que se presentaran a continuación son realizados de manera mixta ya que se obtuvieron mediante la medición de pruebas numéricas, así como también, el análisis de las opiniones, percepciones y vivencias de los adolescentes. Por lo tanto, se triangularon ambas informaciones y los resultados serán redactados por objetivos

4.1.1. Objetivo específico N° 1: Identificar las características de bullying que sufren los adolescentes de 16 a 18 años del nivel secundario.

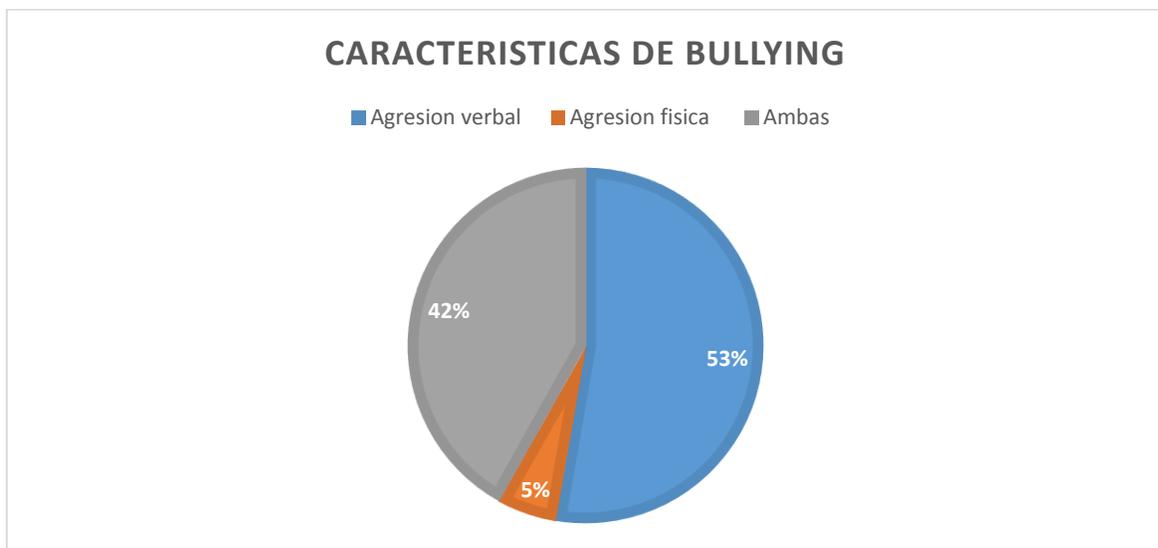


Gráfico N° 1 Características de Bullying

Fuente: Elaboración propia

Características de bullying	
Agresión verbal	39 adolescentes
Agresión física	4 adolescentes
Ambas	31 adolescentes

Tabla N° 6: Características de bullying

Fuente: Elaboración propia

En la escala de Agresión y Victimización de Verónica López y Pamela Orpinas (2012), se identificaron las características de bullying, viéndose que un 53% presenta agresión verbal, cuya agresión se caracteriza por acciones no corporales con la finalidad de discriminar, difundir chismes o rumores, realizar acciones de exclusión o bromas insultantes y repetidas del tipo poner apodos, insultar, amenazar, burlarse, reírse de los otros, generar rumores de carácter racista o sexual, etc. (López V, 2012).

La violencia verbal es una forma de agresión que muchas veces pasa desapercibida, la misma que no deja huellas a la vista; sin embargo, las lesiones causadas por este tipo de maltrato son tan dolorosas como las que dejan la violencia física, incluso a veces son más difíciles de sanar.

Todas estas razones, conducen a concluir que el abuso verbal no debe tomarse a la ligera en ninguna situación, y mucho menos cuando se habla de que quien lo recibe es un adolescente (Pardilla V., 2018).

Por otra parte, se presenta un 5% en agresión física la cual se caracteriza cualquier acto destinado a herir o torturar a una persona o humillarla y ser centrada en la persecución ininterrumpida hacia una persona con la que se pretende tener un contacto físico en contra de su voluntad. Se trata de un tipo de acoso que puede producirse tanto dentro como fuera de los centros educativos. Es un tipo de maltrato totalmente intencionado (López V. y Orpinas P. 2012).

La violencia física o corporal, también es considerada una invasión del espacio físico de la otra persona, la cual puede hacerse de dos formas: una es a través del contacto directo con el cuerpo de la otra persona por medio de golpes, empujones; la otra es al restringir sus movimientos encerrándola, causándole lesiones con armas blancas o de fuego, en ocasiones forzándola a tener relaciones sexuales y ocasionándole la muerte.

Posterior al análisis de las personas encuestadas se determinó que un 52% de los adolescentes son víctimas de ambos tipos de bullying (agresión física y verbal). De esta manera, se puede señalar que en los adolescentes predominan ambos tipos de violencia y que en su mayoría primero comienzan con insultos, humillaciones y gritos, para posteriormente pasar por el tipo de agresión más fuerte entre los adolescentes

que conlleva golpes, avasallamiento a la integridad física, manoseos, etc. La cual en ocasiones puede terminar con la vida de una persona, en caso de no identificarla y actuar a tiempo.

A raíz de esto, se ve la importancia que tiene en los adolescentes abarcar esta problemática, ya que con el desarrollo de los factores resilientes se podrá manejar de una manera más saludable el afrontamiento de bullying que existe en sus diferentes tipos entre los adolescentes.

4.1.2. Objetivo específico N° 2: Describir los factores resilientes que desarrollan los adolescentes de 16 a 18 años mediante la escala de resiliencia SV-RES.

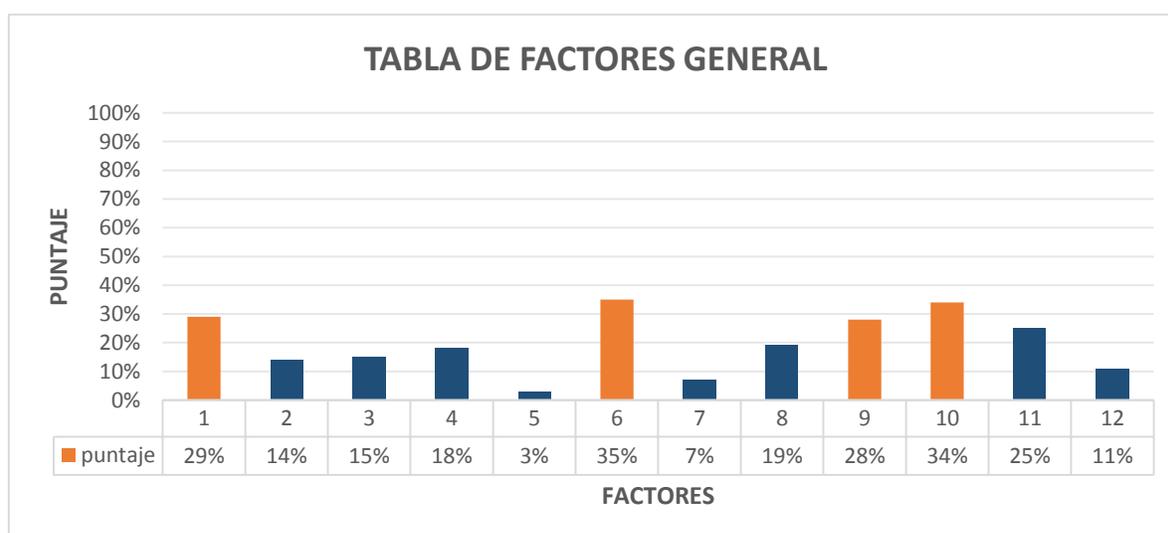


Grafico N° 2 Factores resilientes

Fuente: Elaboración propia

Factores resilientes a nivel medio	Factores resilientes a nivel bajo
F1 (Identidad) : 29%	F2 (Autonomía) : 14%
F6 (Redes) : 35%	F3 (Satisfacción) : 15%
F9 (Afectividad) : 28%	F4 (Pragmatismo) : 18%
F10 (Autoeficacia) : 34%	F5 (Vínculos) : 3%
	F7 (Modelos) : 7%
	F8 (Metas) : 19%
	F11 (Aprendizaje) : 25%
	F12 (Generatividad) : 11%

Tabla N° 7: Factores resilientes

Fuente: Elaboración propia

Mediante la tabla SV-RES de Dr. Eugenio Saavedra Guajardo se identificaron los factores resilientes que presentan 73 adolescentes víctimas de bullying, viéndose que son muy bajos y es por ello que se les dificulta afrontar con éxito esta situación de agresión constante que viven dentro del ámbito educativo.

Los factores resilientes que tienen los adolescentes a nivel medio corresponden a puntuaciones entre 25 a 74 puntos. Estos son F1 (Identidad) con 29 puntos, el cual hace referencia a juicios generales que definen las culturas y acciones a lo largo de su historia. Es decir, creen que algunas personas los quieren como ser amigos cercanos, con cuales establecen relaciones de confianza. Sin embargo, no pueden contar con el entorno en general del colegio ya que este representa una amenaza de acoso constante para ellos, así como tampoco pueden contar con la familia, ya que no existe una buena comunicación y la mayoría tienen padres ausentes dentro de su hogar.

A raíz de esto, cuando perciben el acoso tienden a sentir que no son amados y que valen muy poco. Esto se puede manifestar en las siguientes frases *“yo siento que no siempre puedo contar con mi familia”, “muchas veces no hay nadie en casa cuando yo tengo problemas”, “mis mejores amigos me dan la espalda cuando tengo problemas”,* etc. Frases como las mencionadas son repetidas continuamente por los adolescentes, dando a entender que efectivamente no cuentan con el apoyo que deberían para desarrollar óptimamente este factor, ya que se necesita de personas que guíen el desarrollo del adolescente para la construcción de su propia identidad.

De igual manera, en el F6 (Redes) se presenta un promedio de 35 puntos ubicándose en un nivel medio, el cual hace referencia a juicios sobre el vínculo afectivo que establece la persona con su entorno social. Los adolescentes creen tener constantemente personas que estimulen iniciativa en su vida, sin embargo como en el F1 revelan que en muchas ocasiones la familia está ausente dentro del hogar e incluso sus amistades, que es el círculo de apoyo más cercano para ayudarlos a enfrentar la vida.

A raíz de esto, los adolescentes no cuentan con el suficiente apoyo para desarrollarse como personas autónomas y felices por sus propios logros, ya que no cuentan con una red de apoyo lo suficiente estable para estimular y compartir sus iniciativas.

Por otra parte, en el F9 (Afectividad) se obtuvo un promedio de 28 puntos siendo un puntaje medio, este se refiere a juicios sobre las posibilidades de sí mismos y el vínculo con el entorno.

Al presentar un puntaje relativamente bajo se evidencia que el desarrollo de relaciones personales de confianza lo presentan de manera poco significativa ya que no cuentan con personas con quien puedan compartir sus sentimientos, alegrías y emociones.

Por otro lado, la importancia de contar con este factor hace que el adolescente pueda suavizar el dolor que provocan los conflictos de una manera socialmente aceptable, ya que el humor es un recurso que permite disminuir niveles de ansiedad, angustia y temor (Salgado, 2005).

Como último factor a nivel medio se presenta el F10 (Autoeficacia) con un promedio de 34 puntos, el cual se refiere a juicios sobre las posibilidades de éxito que la persona reconoce en sí mismo ante una situación problemática. Es decir, en ocasiones son capaces de resolver problemas de manera efectiva y apoyar a otras personas que tengan dificultades, pero al no tener este factor lo suficientemente desarrollado el adolescente tiende a resaltar los puntos negativos más que los positivos de una situación problemática, lo cual puede desencadenar en frustraciones por sus propios errores y la poca capacidad de resolución de conflictos.

Este factor se considera importante mantenerlo entre niveles medio y alto, ya que cualquier situación problemática o de frustración que una persona puede atravesar es necesario enfrentarla con una actitud positiva y poder tener la capacidad de resolver los problemas de una manera socialmente saludable.

Por lo tanto, al tener los cuatro factores resilientes marcados a nivel medio por los adolescentes no es suficiente para enfrentar situaciones de acoso escolar (bullying) donde puede afectar su autoestima, afectividad y confianza de los adolescentes sobre sí mismos, ya que ellos creen ser personas con esperanza y optimistas hacia el futuro.

A raíz de esto, se puede ver que tan solo presentan cuatro factores resilientes los cual de alguna manera les ha ayudado a sobrellevar el bullying sin tener que atravesar por

situaciones traumáticas como suicidios, drogadicción, etc. Sin embargo, no son los suficientes para enfrentar con éxito el ser víctima de Bullying.

A continuación se expondrán los factores muy bajos, poco desarrollados o casi inexistentes marcados por los adolescentes de 16 a 18 años son los siguientes

F2 (Autonomía) con un promedio de 14 puntos, el cual refiere a juicios del vínculo que el sujeto establece consigo mismo para definir su aporte particular a su entorno sociocultural.

En este caso creen que no están rodeados de personas que en general los ayuden en situaciones difíciles, tampoco creen tener contacto con personas que los aprecien. De igual manera no son personas seguros de sí mismos, de sus proyectos y metas, por lo tanto tampoco se sienten seguros del ambiente donde viven.

Es por ello que no creen ser personas que los demás respetan, tampoco creen despertar simpatía en los otros, lo cual puede hacer que al tener un auto concepto tan bajo sean presas fáciles de bullying y no sean capaces de sobrellevarlo y defenderse.

Por otro lado en el F3 (Satisfacción) se presenta un promedio de 15 puntos, el cual se refiere a juicios que develan la forma particular en como el sujeto interpreta una situación problemática.

En este factor, los adolescentes creen no ser un modelo positivo para las demás personas, ya que presentan un nivel de autoestima bajo y no reconocen las virtudes y cualidades de ellos mismos. El cual solo podrían desarrollarlo con la iniciativa de sus familiares y redes de protección cercanas.

De igual manera en el F4 (Pragmatismo) con un promedio de 18 puntos, se refiere a juicios que develan la forma de interpretar las acciones que realiza.

Con respecto a este factor los adolescentes no creen ser personas prácticas al momento de enfrentarse a ciertos problemas, no se consideran personas con metas en la vida y no siempre terminan los objetivos que se cumplen. A raíz de esto, los adolescentes tienden a sentirse poco útiles y no pueden sobresalir con éxito de las situaciones adversas que se les presentan, esto se puede manifestar en frases

mencionadas por ellos mismos, *“Siento que mi vida no tiene un sentido”, “Mis amigos creen que no hago nada bien”*, frases como las mencionadas son constantemente repetidas por los adolescentes, ya que llegan a creer y convencerse de lo que las demás personas dicen sobre ellos.

Por otra parte, en el F5 (Vínculos) con un promedio de 3 puntos, se refiere a juicios que ponen de relieve el valor de la socialización primaria y redes sociales con raíces en la historia personal.

En relación al factor, los adolescentes creen no tener relaciones confiables con quien puedan desarrollarse, comentan no tener una familia bien estructurada, relaciones afectivas sólidas, etc.

Al no contar con personas en quien puedan confiar y contar sus problemas, llegan a cometer actos del cual ellos no están completamente seguros, pero que les ayuda a “olvidar sus problemas”, estos actos pueden ser: relacionarse con personas que no influyan de manera positiva en sus vidas, descuidar sus responsabilidades y metas a futuro, consumir sustancias ilícitas y demás. Muchos adolescentes comentan con los profesores frases como: *“¿Para qué voy a estudiar si en casa nadie me toma en serio?”*, *“¿Porque tengo que venir al colegio si aquí solo me hacen daño?”* frases como estas dejan en evidencia el bajo vínculo familiar que se establece dentro de sus hogares y de la misma manera con sus iguales.

Por otra parte, en el F7 (Modelos) con un promedio de 7 puntos, hace referencia a juicios sobre la convicción del papel de las redes sociales cercanas para apoyar la superación de situaciones problemáticas nuevas.

Al presentar este factor en un nivel muy bajo o casi inexistente los adolescentes no cuentan con un ambiente de trabajo o estudio estable, mucho menos personas que les ayuden a evitar problemas fomentando iniciativa en su vida.

En relación al F8 (Metas) con un promedio de 19 puntos, se refiere a juicios al valor contextual de metas y redes sociales por sobre la situación problemática.

Los adolescentes que no logran crear metas a corto y largo plazo en sus vidas demuestran un índice de mayor inseguridad en cuanto a su capacidad de satisfacción

personal ya que, no creen poder terminar aquello que se proponen, por ende, no presentan un proyecto de vida que les ayude como barrera en el afrontamiento del bullying y sobresalir exitosamente de alguna situación adversa.

De igual manera, en el F11 (Aprendizaje) con un promedio de 25 puntos, son juicios que refieren a valorar una situación problemática como una posibilidad de aprendizaje.

El desarrollo de este factor en los adolescentes es de gran importancia ya que, el vivir situaciones de permanente violencia deja huellas en la vida de las personas y muchas veces se adopta este estilo de vida en sus familias creyendo que es algo “normal”. Sin embargo, el contar con niveles altos de aprendizaje hace que el sujeto pueda aprender de sus aciertos y errores, de esa manera rescatar puntos que ayudaron en el crecimiento personal en la resolución del problema.

Por último, en el F12 (Generatividad) con un promedio de 11 puntos, son juicios que refieren a la posibilidad de pedir ayuda a otros para solucionar situaciones problemáticas.

Como último factor y no menos importante, se puede señalar como recurso básico para sobresalir de cualquier situación adversa en la cual se pueda encontrar un adolescente, ya que la capacidad de pedir ayuda a los demás es un medio que muchas veces los problemas no se pueden solucionar por cuenta propia. Sin embargo, el no desarrollar la generatividad puede causar depresión en el adolescente por no saber cómo trabajar con otros en estrategias de resolución de conflictos, por lo tanto, no reconoce la capacidad de esforzarse por lograr sus objetivos.

De esta manera, se puede evidenciar que los adolescentes víctimas de bullying no están contando con ocho factores resilientes predominantes para un afrontamiento saludable del bullying, es por ello, que actualmente presentan muchos problemas en su vida, como ser, drogadicción, alcoholismo, ausentismo familiar, carencia de afecto y poca iniciativa a la superación personal, motivos que no les permite seguir adelante con optimismo y confianza en sí mismos.

4.1.3. Objetivo específico N° 3: Determinar la relación entre los factores resilientes y las características de bullying.

Factores resilientes a nivel medio	Características de Bullying
F1 (Identidad) : 29% F6 (Redes) : 35% F9 (Afectividad) : 28% F10 (Autoeficacia) : 34%	Agresión verbal Agresión física Ambas agresiones

Tabla N° 8: Relación entre resiliencia y bullying

Fuente: Elaboración propia

Los factores resilientes que presentan los adolescentes a nivel medio corresponden a puntuaciones entre 25 a 74 puntos, entre los cuales están los siguientes factores: (F1) Identidad, el cual se refiere a los valores y principios que definen al sujeto de un modo relativamente estable a lo largo de su historia.

El hecho que un adolescente sea víctima de bullying y no presente el factor identidad entre un nivel superior al medio lo convierte en una persona más vulnerable a sufrir cualquier tipo de violencia, ya que no consta con una identidad propia que le sirva como barrera ante cualquier situación problemática.

Por otra parte, se presenta el (F6) Redes, se refiere al vínculo afectivo que establece la persona con su entorno social.

Si bien este factor se presenta en los adolescentes con un promedio de 35 puntos, es importante mencionar que no siempre pueden contar con el apoyo de sus familias o personas que logren estimular su autonomía e iniciativa; ya que ellos mencionan no tener muchas personas en quien confiar ante situaciones difíciles y en ocasiones tener a sus progenitores ausentes. Situaciones como estas convierte al adolescente en presa fácil del bullying dentro del colegio, ya que no reconocen a personas de confianza o con quienes puedan compartir sus problemas, de esta manera llegan a caer en situaciones donde ellos creen poder desahogarse y olvidar sus problemas, como ser, consumo de alcohol, drogas, suicidios, etc. del cual con mayor dificultad logran salir exitosamente.

De igual manera, el (F9) Afectividad, se refiere a las posibilidades de relación social que cree tener una persona con su entorno.

En el momento que un adolescente es víctima de bullying y no consta con la capacidad de poder expresar sus emociones con personas de su confianza convierte el problema en un círculo donde no logra encontrar la salida, es por eso la importancia de mantener relaciones afectivas sólidas dentro del entorno que se convive, ya que de esta manera afrontar cualquier situación adversa será mucho menos traumática para el adolescente.

Por otro lado, en el (F10) Autoeficacia, se refiere a las posibilidades de éxito que la persona reconoce en sí mismo ante una situación problemática.

Alcanzar la autoeficacia en niveles medios puede ayudar al adolescente a resolver situaciones problemáticas de manera efectiva, confiando en sus capacidades y virtudes. Sin embargo, no son suficientes para hacer frente al bullying, ya que el no contar con otros factores importantes el adolescente puede sentirse confundido y poco confiado en expresar sus emociones a los demás, tener fuentes de apoyo donde pueda desahogarse y aliviar su dolor.

De esta manera, se puede ver que los factores resilientes y el bullying van de la mano, siendo un mecanismo de protección hacia el adolescente cuando atraviesa por una situación de violencia y/o agresión constante dentro del ámbito educativo.

Factores resilientes a nivel bajo	Características de Bullying
F2 (Autonomía) : 14% F3 (Satisfacción) : 15% F4 (Pragmatismo) : 18% F5 (Vínculos) : 3% F7 (Modelos) : 7% F8 (Metas) : 19% F11 (Aprendizaje) : 25% F12 (Generatividad) : 11%	Agresión verbal Agresión física Ambas agresiones

Tabla N° 9: Relación entre resiliencia y bullying

Fuente: Elaboración propia

Los factores resilientes a nivel bajo por los adolescentes deben presentar un promedio de 0 a 25 puntos, entre los cuales se destacan los siguientes: (F2) Autonomía, que se

refiere al vínculo que el sujeto establece consigo mismo para definir su aporte particular a su entorno social.

Cuando un adolescente tiene poco desarrollada su autonomía, lo convierte en una persona sin la capacidad de sentirse libre y responsable sobre sus actos, así como tomar decisiones y comportarse adecuadamente en función de su nivel de desarrollo personal, contexto familiar, escolar o social en el que se desenvuelven.

De esta manera, al ser víctimas de cualquier tipo de agresión ya sea verbal o física tienden a creerse lo que los demás dicen sobre ellos o desmerecerse como personas al ser humillados o maltratados por los demás, motivo por el que no se sienten personas libres y respetadas dentro de su entorno.

Por otra parte, está presente el (F3) Satisfacción, el cual se refiere a la forma particular en como el sujeto interpreta una situación problemática.

La satisfacción es un factor muy importante en la vida de cada persona, más aun si se trata de un adolescente quien está aprendiendo a ver y resolver situaciones problemáticas, es por eso, la importancia de contar con niveles altos de satisfacción personal, ya que al no identificar este factor hace que no se pueda ver oportunidad alguna de éxito al atravesar por un problema.

De este modo, al hablar de un adolescente víctima de bullying sin contar con una satisfacción sobre sí mismo, lo convierte en una persona que no cree ser un modelo positivo para los demás y tiende a hundirse en las críticas destructivas que pueda recibir como presa fácil del acoso o agresión escolar de tipo físico o verbal.

De igual manera, en el (F4) Pragmatismo, se refiere a la forma en que el sujeto interpreta las acciones que realiza.

El ser una persona práctica implica una actitud o pensamiento donde los sujetos acuñan valor únicamente a las cosas en función de su utilidad. El pragmatismo reduce lo verdadero a lo útil y práctico, ya que se cree que la verdad del conocimiento solo se centra en aquello que tiene un valor práctico en la vida.

Entonces, cuando un adolescente se encuentra en el lugar de víctima de cualquier tipo de acoso escolar y no considerarse una persona pragmática, tiene menos posibilidades de encontrar un aprendizaje del problema, pedir ayuda, hablar de sus emociones, etc. Y refugiarse en el consumo de alcohol, drogas u otras sustancias que adormezcan su dolor.

Como siguiente factor marcado con un promedio bajo es el (F5) Vínculos, que se refiere al valor de la socialización primaria de importancia en la historia personal del sujeto.

El hecho de mantener este factor entre niveles medios y altos es necesario ya que, el ser humano alberga una necesidad biológica natural orientada a la formación de los vínculos afectivos, y entre otras funciones, cumplen la de aportar seguridad a nivel psicológico y emocional especialmente en el adolescente.

Cuando una persona está constantemente viviendo en un contexto de violencia y agresiones tanto verbales como físicas y no cuenta con vínculos afectivos de apoyo y confianza, dificultan aún más la liberación de estrés y frustración acumulados por la persona debido a la situación en que se encuentra, contar con vínculos de apoyo puede convertir al adolescente en un difícil candidato del bullying.

Por otra parte en el (F7) Modelos, se refiere al papel de las redes sociales cercanas para apoyar a la superación de situaciones problemáticas.

Un adolescente víctima de agresión escolar que no presenta modelos positivos a seguir y/o admirar en su vida, tiene altas posibilidades de ser sujetos vulnerables ante la creencia irracional o negativa que otras personas puedan tener de él, llegando a una agresión verbal y por consiguiente convertir sus virtudes en defectos.

De igual manera, en el (F8) Metas, se refiere al valor contextual de metas y redes con el entorno social por encima de la situación problemática.

Cuando el adolescente presenta niveles bajos en el desarrollo de metas a corto y largo plazo, se convierte en una ser débil en cuanto a convicciones sobre lo que quiere ser o alcanzar en su futuro, y si se habla de ser víctima de bullying, el no contar con personas que estimulen su proyecto de vida e identidad puede causar una

inestabilidad psicológica y emocional en la persona, haciendo que lleguen a creer todas las agresiones físicas y verbales que pasen sobre sí mismos.

Por otra parte, en relación al (F11) Aprendizaje, se refiere a valorar una situación problemática como una posibilidad de aprendizaje.

El considerarse una persona que valora todo problema como aprendizaje puede evitar consecuencias a posteriori, a pesar de haber vivido agresiones de cualquier tipo.

Pero, cuando un adolescente no logra identificar posibilidades de éxito y aprendizaje ante cualquier situación problemática no consigue encontrar soluciones prácticas y útiles al momento de salir airoso de ellos. Es por eso, la importancia del desarrollo de los factores resilientes en general para una vida exitosa, tanto en niños, adolescentes y adultos.

Por último, en el (F12) Generatividad, se refiere a la posibilidad de pedir ayuda a otros para solucionar situaciones problemáticas.

El contar con bajos niveles del presente factor, hace que el adolescente no sea capaz de buscar ayuda cuando se encuentra ante un factor de riesgo o situación problemática, ya que no identifica redes de apoyo, vínculos afectivos, satisfacción en sí mismo, etc. siendo sujetos de fáciles de manipulación ante los demás.

4.2. Discusión teórica

De acuerdo a la Dra. Edith Grotberg autora del libro, “La resiliencia en el mundo de hoy”, refiere a esta como la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas e inclusive, ser transformado por ellas.

Por otra parte, se dice que una persona no se puede llamar resiliente si no ha pasado y superado situaciones de riesgo. Al hablar sobre factores de riesgo, se alude específicamente a un número de factores adversos para el sujeto, como ser, la pobreza, las desavenencias familiares, violencia, agresiones, abuso de sustancias y las enfermedades están entre los factores de riesgo más nombrados. Así entonces, se puede identificar factores de riesgos biológicos y medioambientales, aunque la biología y el ambiente no son completamente independientes (Grotberg, 2002).

De esta manera, al relacionar un factor de riesgo con el bullying se puede ver que está dentro de los problemas más nombrados, más específicamente entre los adolescentes que asisten a una unidad educativa. Entonces, al ser el bullying una situación de riesgo importante está claro que solo las personas resilientes pueden afrontar esta problemática y salir airosos de la misma.

Es por esto, que los adolescentes de la Unidad Educativa Eligia Hurtado de Quiroga no están teniendo un buen afrontamiento del bullying, ya que se ha podido corroborar mediante la escala de resiliencia SV-RES, que los adolescentes solo cuentan con cuatro de doce factores resilientes a nivel medio dejando a los factores restantes en niveles bajos o casi inexistentes.

A raíz de esto, muchos adolescentes no están sabiendo manejar esta situación problemática, ya que no cuentan con muchos factores resilientes desarrollados para hacerle frente al bullying.

De esta manera, la metodología del enfoque cognitivo conductual es la más adecuada para poder desarrollar en los adolescentes estos factores resilientes y ayudar a que puedan afrontar adecuadamente el bullying, salir adelante y ser adultos exitosos.

Entonces, el modelo cognitivo conductual actúa como teoría base de la presente investigación, la misma que combina modelos de la teoría del aprendizaje con aspectos del procesamiento de la información, en el intento de explicar cómo se instauran las conductas durante la infancia y la adolescencia. Al integrar estos dos postulados teóricos, la teoría conductual y la cognitiva; integran los factores internos y externos del sujeto.

El enfoque cognitivo conductual puede ayudar a cambiar la forma cómo piensa ("cognitivo") y cómo actúa ("conductual") y de esta manera ayudar a sentirse mejor. A diferencia de otros enfoques, el cognitivo conductual, se centra en problemas y dificultades del "aquí y ahora". En lugar de centrarse en las causas de su angustia o síntomas del pasado, busca maneras de mejorar el estado anímico en el ahora.

Por otra parte, la resiliencia es la capacidad para afrontar la adversidad y lograr adaptarse bien ante las tragedias, los traumas, las amenazas o el estrés severo.

Según Saavedra (2008), ser resiliente no significa no sentir malestar, dolor emocional o dificultad ante las adversidades. La muerte de un ser querido, una enfermedad grave, ser víctima de violencia u agresión, problemas familiares y/o financieros, etc., son sucesos que tienen un gran impacto en las personas, produciendo una sensación de inseguridad, incertidumbre y dolor emocional.

La resiliencia implica reestructurar los recursos psicológicos en función de las nuevas circunstancias y de las necesidades. De esta manera, las personas resilientes no solo son capaces de sobreponerse a las adversidades que les ha tocado vivir, sino que van un paso más allá y utilizan esas situaciones para crecer y desarrollar al máximo su potencial.

Sin embargo, las personas con un bajo nivel de resiliencia generalmente creen tener una vida dura o muchos momentos difíciles. Lo cual no solo se trata de la visión que tengan de sus vidas y ellos mismos, si no, de tener una manera diferente y más optimista de ver el mundo ya que deben ser conscientes de que después del problema llega la calma y el aprendizaje.

Al hablar de los adolescentes que son constantemente víctimas de bullying se evidencia la importancia que tiene el enfoque cognitivo conductual al momento de desarrollar la resiliencia en sus vidas, ya que son un campo vulnerable a sufrir este tipo de situaciones problemáticas.

De esta manera, el enfoque cognitivo conductual pretende generar pensamientos más positivos y por consiguiente puedan desarrollar conductas resilientes teniendo una visión más clara de sus posibilidades con su entorno, el problema y ellos mismos. Logrando así, un afrontamiento saludable del bullying y no permitir convertir sus vidas en un constante fracaso.

CAPITULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

Las conclusiones que se llegaron al finalizar el presente trabajo se darán a conocer a través del cumplimiento de los objetivos establecidos al iniciar la investigación, los cuales se detallaran a continuación:

En el objetivo específico 1 **“Identificar las características de bullying que sufren los adolescentes de 16 a 18 años del nivel secundario”** Se utilizó la escala de Agresión y Victimización de López y Orpinas (2012), la cual permitió detectar que de 153 adolescentes, 74 son víctimas de bullying, experimentando agresión física y verbal dentro del ámbito educativo. Así mismo, se vio que 39 adolescentes son víctimas de agresión verbal, la cual se refiere a humillaciones, insultos y amenazas entre pares, 4 adolescentes son víctimas de solo agresión física, la cual se caracteriza por cualquier acto destinado a herir o torturar a una persona, finalmente, 31 adolescentes son víctimas de ambas agresiones, es decir, que implica agresiones tanto física como verbal, en este caso, el adolescente constantemente es agredido con insultos, humillaciones, robos, avasallamiento a su integridad física, golpes, etc. que puede mellar su autoestima y dejar huellas a lo largo de su vida.

De esta manera, se puede observar que los índices de bullying dentro del Módulo Educativo Eligia Hurtado de Quiroga se presentan en niveles altos y que ningún adolescente está libre de ser una víctima más del acoso escolar.

En el objetivo específico 2 **“Describir los factores resilientes que tienen los adolescentes de 16 a 18 años mediante la escala de resiliencia SV-RES de Saavedra (2008)”** mediante la aplicación de la escala de resiliencia se obtuvieron datos los cuales fueron analizados y sintetizados, tomando en cuenta que el comportamiento resiliente se clasifica en 12 factores que refieren y describen distintas

modalidades de interacción del sujeto: consigo mismo, con los otros y con sus posibilidades.

Así mismo, se obtuvieron los siguientes resultados, los adolescentes de 16 a 18 años cuentan con 4 de 12 factores resilientes en un nivel promedio que según la escala de resiliencia debe abarcar puntajes de 26 – 74 puntos para considerarse en un nivel “promedio”, los factores alcanzados en este nivel son los siguientes: F1: Identidad, en este caso los adolescentes creen tener una identidad propia y bien definida, sin embargo, al no contar con este factor en niveles más altos no presentan la seguridad necesaria en ellos mismos cuando se encuentran en situaciones problemáticas, como el ser víctimas de bullying dentro del colegio, ya que se muestran como personas vulnerables y poco seguros de ellos mismos.

Por otra parte, en el F6: Redes, el adolescente está convencido de tener redes sociales confiables en sus amistades y compañeros de curso, ya que con ellos comparten la mayor parte de su tiempo, sin embargo, cuando se presentan dentro de una situación adversa o que genere conflicto en sus vidas se dan cuenta que no tienen el apoyo de personas que estimulen su autonomía e iniciativa o con quien recurrir en caso de problemas.

De igual manera, en el F9: Afectividad, en relación a este factor, los adolescentes presentan relaciones de confianza entre sus iguales, mas no con sus familias, ya que en muchos casos la familia se muestra ausente no logrando generar un lazo de confianza padre-hijo, debido a esto, cuando los adolescentes se encuentran en una situación de bullying no tienen personas de confianza que puedan apoyarlos en la resolución de conflictos o poder hablar de sus emociones con alguien.

Por otra parte, en el F10: Autoeficacia, respecto a este factor, los adolescentes creen tener la capacidad de solucionar sus problemas y poder hacerlo sin ayuda de sus familias, pero al enfrentar una situación de constante agresión, como el ser víctima de bullying hace que sus capacidades que ellos creían tener se vean desvaloradas por ellos mismos, ya que creen más lo que la gente dice de ellos convirtiéndolos en presas fáciles ante cualquier tipo de crítica o agresión.

De esta manera, si bien los adolescentes cuentan con 4 factores resilientes a nivel medio, se puede ver que no son los suficientes para hacer frente a esta problemática ya que, al ser víctima de bullying los adolescentes atraviesan por la necesidad de expresar sus emociones y compartir con personas de confianza la situación por la que están pasando, y al no contar con el suficiente apoyo tienden a refugiarse en pandillas, el consumo de alcohol, drogas, marihuana, etc.

Por otra parte, los adolescentes presentan 8 de 12 factores dentro del nivel bajo que según la escala de resiliencia abarca puntajes desde 0 – 25 puntos, lo cual indica que no cuentan con la mayoría de los factores resilientes para afrontar el bullying, esto quiere decir que los adolescentes presentan bajas probabilidades de manejar saludablemente esta problemática y salir airosos de las situaciones que se le presenten en su cotidiano vivir como miembros activos de la sociedad. Los factores resilientes presentados en un nivel bajo por los estudiantes son los siguientes: F2: Autonomía, en el cual los adolescentes no creen ser personas que los demás respeten, ya que presentan niveles bajos de confianza en ellos mismos. De igual manera, en el F3: Satisfacción, los adolescentes no creen ser un modelo positivo hacia sus iguales, ya que no logran tener una satisfacción personal y estar conforme con sus vidas. Por otro lado, en el F4: Pragmatismo, los adolescentes no logran ver sus problemas de una manera más práctica, ya que no encuentran apoyo en redes confiables. Otro factor destacado en niveles bajos es F5: Vínculos, en el cual los adolescentes presentan puntajes bajos o casi inexistentes, esto hace referencia a que no cuentan con relaciones personales sólidas o confiables, como también una familia bien estructurada que impulse sus iniciativas.

De igual manera, en el F7: Modelos, se evidencia que al tener este factor en niveles muy bajos o poco desarrollado los adolescentes no creen tener un ambiente de trabajo o estudio estable donde puedan sentirse seguros, no cuentan con personas que puedan ponerle límites razonables o que les ayuden a evitar peligros y problemas.

Como también en el F8: Metas, los adolescentes no creen tener personas que les ayuden a enfrentar sus problemas, no logran desarrollar objetivos claros ni proyectos a futuro. Por otra parte, en el F11: Aprendizaje, los adolescentes no reconocen la

capacidad de ser personas creativas ante la resolución de conflictos, no se consideran personas persistentes en sus metas y por lo tanto no consiguen tomar como aprendizaje sus aciertos y errores. De igual manera, en el F12: Generatividad, la persona no consigue generar estrategias útiles para solucionar sus problemas, esforzarse por salir exitoso o trabajar con otras personas para evitar que las situaciones adversas conviertan de su vida un constante fracaso.

A raíz de esto, se evidencia que el no contar con niveles altos de factores resilientes puede generar en el adolescente un sinnúmero de frustraciones al momento de experimentar situaciones problemáticas, en este caso el ser víctima de bullying, que al tratarse de una temática altamente abordada dentro del ámbito educativo se requiere que el adolescente pueda saber cómo no convertir su vida en un callejón sin salida, sino más bien, aprender de la situación problemática y tener la capacidad de pedir ayuda a las demás personas, de esta manera generar estrategias de superación y erradicación del bullying.

Por lo tanto, se puede ver que el bullying al ser una situación adversa es un factor de riesgo que genera la vulnerabilidad de los adolescentes y puede ser un causante fundamental para que estos hagan de su futuro poco exitoso y sean propensos a hacer de sus vidas situaciones de fracaso constantes.

En el objetivo específico 3 **“Determinar la relación entre los factores resilientes y las características de bullying”** a través del desarrollo de la presente investigación se estableció que es de vital importancia reconocer la existencia de los factores resilientes en los adolescentes al momento de atravesar cualquier situación adversa o problemática, como el ser víctima de bullying y la percepción de agresión tanto física como verbal.

Al hablar de resiliencia, se entiende que es una capacidad humana que puede desarrollarse y ayuda a tener una visión más optimista de la realidad y los obstáculos que se presentan ante la vida, de esta manera, los adolescentes víctimas de bullying que tengan desarrollados altos niveles de resiliencia podrían afrontar de una manera más saludable esta problemática, ya que tendrían la capacidad de conocerse a sí mismos, establecerse como personas dignas de respeto ante los demás, creer ser un modelo positivo para sus iguales, una persona con metas en la vida, crear relaciones afectivas

sólidas y confiables, tener a quien recurrir en caso de problemas, contar con un ambiente de trabajo o estudio estable, proyectos a futuro, hablar de sus emociones, capacidad de resolver situaciones problemáticas de manera efectiva, aprender de sus aciertos y errores, por último, trabajar y generar estrategias con los demás para la resolución de conflictos.

De esta manera, al describir todos los objetivos específicos se ha logrado responder el objetivo general que es “Determinar qué factores resilientes tienen los adolescentes de 16 a 18 años víctimas de bullying en el nivel secundario del Módulo Educativo Eligia Hurtado de Quiroga, mediante la escala de resiliencia SV-RES”, así como también se ha logrado corroborar la hipótesis mostrándose que solo los adolescentes víctimas de bullying tienen ciertos factores resilientes a nivel promedio, como ser, F1: Identidad, F6: Redes, F9: Afectividad, F10: Autoeficacia. Por otra parte, presentan ciertos factores resilientes en un nivel bajo o casi inexistentes son los siguientes, F2: Autonomía, F3: Satisfacción, F4: Pragmatismo, F5: Vínculos, F7: Modelos, F8: Metas, F11: Aprendizaje y F12: Generatividad.

Por lo tanto, se considera que es de suma importancia elaborar programas del desarrollo de estos factores resilientes con adolescentes víctimas de bullying, para que de esta manera puedan salir delante de ésta situación adversa y ser adultos exitosos.

5.2. Recomendaciones

Se sugiere utilizar el presente trabajo de investigación como un instrumento que sirva para:

-Al colegio para identificar el acoso escolar que actualmente se percibe en un alto porcentaje en los adolescentes.

-A los estudiantes del Módulo Educativo Eligia Hurtado de Quiroga como medio de información sobre el bullying y sus características.

-A futuros profesionales como instrumento base para futuras investigaciones y así mismo fomentar la implementación de programas sobre el desarrollo de la resiliencia en adolescentes víctimas de bullying y la resolución de problemas.

Bibliografía

- Desarrollo Humano. Diane E. Papalia, Sally Wendkos y Ruth Duskin. Undécima Edición. México.
- Dr. Saavedra, E. y Dr. Villalta, M. (2008). Escala de resiliencia SV-RES. Para jóvenes y adultos. Santiago: Emege.
- Grotberg. (2002). Introducción a Nuevas Tendencias en Resiliencia. En Resiliencia. Descubriendo las nuevas fortalezas. Melillo A, Suárez Ojeda. Ed. Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- Introducción a la terapia cognitivo conductual (TCC). Dra. Cristina Ruiz Coloma. Centre Mèdic Teknon. Barcelona.
- Olivares, J. Y Méndez, F. X. (2008). Técnicas de Modificación de Conducta. Madrid.
- Vila, J. & Fernández, M.C. (2004). Tratamientos psicológicos. La perspectiva experimental. Madrid: Pirámide.

Sitios web

- Bandura, A. (1986). TEORIAS DE LA PERSONALIDAD. 2002. de George Boeree. Recuperado el 11 de abril del 2015. Sitio web: <http://www.psicologia-online.com/ebooks/personalidad/bandura.htm>.
- Becoña, Elisardo. (2006). Resiliencia: Definición, características y utilidad del concepto. Revista de Psicopatología y Psicología Clínica. [en línea]. Vol. 11. No.3. Disponible en: <http://www.aepcp.net/rppc.php?id=63> [Consultado 2017, 12 de Mayo].
- Birlanga, J. (2002). Aprendizaje de modelos o aprendizaje vicario. [PDF] Disponible en:

<https://elladrondeideas.wikispaces.com/file/view/Aprendizaje+observacional.+Band+ura.pdf> [Consultado 13 de noviembre 2017].

- Castillo, Luis Evelio. (2011, Julio). El acoso escolar. Revista Internacional de Investigación en Educación [en línea]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281021722009> [Consultado 2017, 15 de Abril].
- Diccionario Definición ABC. [en línea]. Disponible en: <https://www.definicionabc.com/general/agresion.php> [Consultado 2017, 16 de Junio].
- Mendoza, Luz. (2014, Julio). En Bolivia, cinco de cada 10 escolares son víctimas de bullying. Diario, El Deber de Santa Cruz [en línea]. Disponible en: <http://eju.tv/2014/07/en-bolivia-cinco-de-cada-10-escolares-son-vctimas-de-bullying/> [Consultado 2017, 30 de mayo].
- Tema: 3 Condicionamiento clásico y condicionamiento operante. (s.f.). Recuperado el 11 de abril del 2015. Sitio web: <http://www.psicocode.com/resumenes/3educacion.pdf> [Consultado 19 de noviembre 2017].
- Producido por el Consejo Editorial de Educación Pública del Royal College of Psychiatrists. Editor: Dr Philip Timms. Actualizado: Marzo 2007. Traducido en febrero de 2008 por la Dra. Carmen Pinto. Sitio web: <http://www.sepsiq.org/file/Royal/LA%20TERAPIA%20COGNITIVO-CONDUCTUAL.pdf> [Consultado 19 de marzo 2018].

ANEXOS

Índice de anexos	Pág.
Anexo 1.- Entrevista	1
Anexo 2.- Cuestionario para profesores	2
Anexo 3.- Cuestionario para adolescentes	4
Anexo 4.- Escala de agresión y Victimización (López y Orpinas 2012)	6
Anexo 5.- Escala de Resiliencia SV-RES (Saavedra y Villalta, 2007)	7
Anexo 6.- Matriz de resiliencia	12

Anexo 1.- Entrevista

1. ¿Existe algún problema entre los adolescentes dentro de su institución?
2. ¿Cómo definiría Ud. El tipo de relación que existe entre los estudiantes dentro de su institución?
3. ¿Ha Identificado Ud. algún problema en relación al trato que se sostiene entre los estudiantes de su institución?
4. ¿Cuál considera Ud. que es el problema para que desencadene un mal trato entre los estudiantes?
5. ¿Los padres de familia muestran interés por la relación que mantienen sus hijos ente compañeros?
6. ¿Considera Ud. La resiliencia un factor importante para ser desarrollado en la vida de los adolescentes?

Anexo 2.- Cuestionario para profesores

1. ¿Sabe Ud. qué es acoso escolar (Bullying)?

- a) Sí. Explique: _____
b) No.

2. ¿Cómo definiría el tipo de relaciones interpersonales en su unidad educativa?

- a) Muy bueno
b) Bueno
c) Insatisfactorio

3. ¿Cómo es la relación interpersonal de los estudiantes?

- a) Muy buena
b) Buena
c) Regular
d) Mala
e) Muy mala

Explique: _____

4. Si existen malas relaciones entre estudiantes, señale la que Ud. crea sea la principal causa

- a) Situaciones de conflicto en el hogar
b) Influencia de los medios de comunicación
c) Rivalidad
d) Discriminación
e) Otro. ¿Cuál? _____

5. ¿Qué tipo de violencia cree Ud. que existe en su unidad educativa? Se puede elegir más de una opción

- a) Física
b) Verbal
c) Psicológica
d) Vandalismo
f) No hay violencia en mi unidad educativa

6. ¿Con cuánta frecuencia considera Ud. que se presentan estas conductas agresivas en su centro?

- a) Mucha
b) Lo normal
c) Poca
d) Ninguna

7. Nombre los tipos de conductas agresivas más frecuentes entre los estudiantes

8. Piensa que la disciplina de su unidad educativa es:

- a) Muy estricta
b) Adecuada

c) Insuficiente

9. ¿Hay consumo de alguna sustancia en su unidad educativa?

a) Si. ¿Cuales? Se puede elegir más de una opción

- Tabaco
- Marihuana
- Cocaína
- Alcohol
- Otros

b) No

10. Hay problemas entre los estudiantes como...

Se puede elegir más de una opción.

a) Extorsión

b) Robo

c) Amenazas

d) Golpes

e) Insultos

f) Otros. ¿Cuáles? : _____

11. ¿Realizan los padres de familia seguimiento académico a sus hijos?

a) Si

b) Regularmente

c) Rara vez

d) No realizan seguimiento

12. Piensa que la autoridad del profesorado

a) Es suficiente

b) Es muy poca

c) No tenemos autoridad

d) Cada vez hay más autoridad

13. ¿Qué hace para mejorar la convivencia entre los estudiantes?

14. ¿Cuáles son los lugares donde suceden los episodios violentos?

a) El patio

b) En las clases

c) En la salida

d) En los baños

e) No hay episodios violentos

g) Otros ¿Cuáles? _____

15. ¿Hay campañas o un programa en la escuela que prevenga el acoso escolar?

a) Si. ¿Cuál? _____

b) No

Anexo 3.- Cuestionario para adolescentes

1. ¿Sabes qué es acoso escolar (Bullying)?

- a) Sí. Explica: _____
- b) No.

2. Si contestaste que sí, ¿sabes cuáles son los tipos de acoso escolar?

3. ¿Qué tan seguido te has sentido solo durante tu estadía dentro de tu escuela?

- a) Siempre
- b) Muchas veces
- c) Pocas veces
- d) Nunca

4. Alguna vez te has sentido...

- a) Agredido
- b) Humillado
- c) Rechazado
- d) Amenazado
- e) Ninguna

*Si tu respuesta es NINGUNA, pasa a la pregunta 7.

5. Si te has sentido así en alguna ocasión, ¿desde cuándo ocurre esta situación?

- a) Desde hace unas semanas
- b) Desde hace un mes
- c) Desde principios de curso
- d) Siempre

6. ¿Por qué crees que lo hicieron?

- a) Yo los provoqué
- b) Porque soy diferente a ellos
- c) Soy más débil que ellos
- d) Por molestarme
- e) Por jugarme una broma
- f) Otros. ¿Cuál? _____

7. ¿Quiénes suelen ser los que intimidan a ti o a tus compañeros?

- a) Un chico
- b) Una chica
- c) Un grupo de chicos
- d) Un grupo de chicas
- e) Un grupo de chicos y chicas

8. ¿En qué salón están los chicos o chicas que suelen intimidarte a ti o a tus compañeros?

- a) En el mismo salón que yo

- b) En el mismo grado pero en otro salón
- c) En un grado superior
- d) En un grado inferior

9. ¿Quién suele parar estas conductas agresivas?

- a) Nadie
- b) Un profesor
- c) Un compañero
- d) Regente
- e) Nunca ocurren este tipo de situaciones.
- f) Otro. ¿Quién? _____

10. ¿Serías capaz de tener conductas agresivas con tus compañeros en alguna ocasión?

- a) Nunca
- b) Solo si me provocan
- c) Sí, en caso que los demás lo hagan
- d) Sí, en caso que me obliguen
- e) Tal vez
- f) Otras razones. ¿Cuáles? _____

11. ¿Qué sueles hacer cuando un compañero es agresivo con otro?

- a) Nada, lo deajo pasar
- b) Nada, aunque creo que debería hacer algo
- c) Aviso a alguien que pueda parar la situación
- d) Nada, pues me da miedo que se pongan en mi contra
- e) Me uno al grupo que intimida
- f) Intento cortar la situación personalmente

12. Contesta con una X el siguiente cuadro

En tu casa...	Si	No
Predomina la tranquilidad		
Tu opinión es tomada en cuenta		
Resuelven los problemas hablando		
Tu familia te pone atención		
Tus papás te gritan muy seguido		
Tus papás te castigan con golpes o pellizcos		
En tu casa escuchas muchas malas palabras		

13. ¿Prefieres ver caricaturas/programas de televisión con acción, golpes y/o disparos a otros que no los tengan?

- a) Si
- b) No

Anexo 4.- Escala de agresión y Victimización (López y Orpinas 2012)

En los últimos 7 días...		0 veces	1 vez	2 veces	3 veces	4 veces	5 veces	6 veces o más
1.	Un estudiante me hizo bromas o me molestó para que yo me enojara.							
2.	Un estudiante me dio una paliza (golpiza).							
3.	Un estudiante dijo cosas sobre mí para hacer reír a otros estudiantes (se burló de mí).							
4.	Otros estudiantes me animaron a pelear.							
5.	Un estudiante me empujó.							
6.	Un estudiante me invitó a pelear.							
7.	Un estudiante me dio una cachetada o patada.							
8.	Un estudiante me insultó a mí o a mi familia.							
9.	Un estudiante me amenazó con herirme o golpearme.							
10.	Un estudiante trató de herir mis sentimientos.							

Anexo 5.- Escala de Resiliencia SV-RES (Saavedra y Villalta, 2007)

ESCALA DE RESILIENCIA SV-RES

(E. Saavedra, M. Villalta – 2007)

SEXO: Mujer: _____ Hombre: _____ **EDAD:** _____

Evalué el grado en que estas afirmaciones te describen. Marque con una "X" su respuesta. Conteste todas las afirmaciones. No hay respuestas buenas ni malas.

YO SOY – YO ESTOY...	Muy de acuerd o	De acuerd o	Ni acuerdo, Ni des- acuerdo	En des- Acuerd o	Muy en des- acuerd o
1. Una persona con esperanza					
2. Una persona con buena autoestima					
3. Optimista respecto del futuro					
4. Seguro de mis creencias o principios					
5. Creciendo como persona					
6. Rodeado de personas que en general me ayudan en situaciones difíciles					
7. En contacto con personas que me aprecian					
8. Seguro de mí mismo					
9. Seguro de mis proyectos y metas					
10. Seguro en el ambiente en que vivo					

11. Una persona que ha aprendido a salir adelante en la vida					
12. Un modelo positivo para otras personas					
13. Bien integrado en mi lugar de trabajo o estudio					
14. Satisfecho con mis relaciones de amistad					
15. Satisfecho con mis relaciones afectivas					
16. Una persona práctica					
17. Una persona con metas en la vida					
18. Activo frente a mis problemas					
19. Revisando constantemente el sentido de mi vida					
20. Generando soluciones a mis problemas					

YO TENGO...	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni acuerdo, Ni des-acuerdo	En des-acuerdo	Muy en des-acuerdo
21. Relaciones personales confiables					
22. Una familia bien estructurada					
23. Relaciones afectivas sólidas					

24. Fortaleza interior					
25. Una vida con sentido					
26. Acceso a servicios Sociales-públicos					
27. Personas que me apoyan					
28. A quien recurrir en caso de problemas					
29. Personas que estimulan mi autonomía e iniciativa					
30. Satisfacción con lo que he logrado en la vida					
31. Personas que me han orientado y aconsejado					
32. Personas que me ayudan a evitar peligros o problemas					
33. Personas en las cuales puedo confiar					
34. Personas que han confiado sus problemas en mi					
35. Personas que me han acompañado cuando he tenido problemas					
36. Metas a corto plazo					
37. Mis objetivos claros					
38. Personas con quien enfrentar los problemas					
39. Proyectos a futuro					
40. Problemas que puedo solucionar					

YO PUEDO...	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni acuerdo, Ni des-acuerdo	En des-acuerdo	Muy en des-acuerdo
41. Hablar de mis emociones					
42. Expresar afecto					
43. Confiar en las personas					
44. Superar las dificultades que se me presenten en la vida					
45. Desarrollar vínculos afectivos					
46. Resolver problemas de manera efectiva					
47. Dar mi opinión					
48. Buscar ayuda cuando la necesito					
49. Apoyar a otros que tienen dificultades					
50. Responsabilizarme por lo que hago					
51. Ser creativo					
52. Comunicarme adecuadamente					
53. Aprender de mis aciertos y errores					
54. Colaborar con otros para mejorar la vida en la comunidad					
55. Tomar decisiones					

56. Generar estrategias para solucionar mis problemas					
57. Fijarme metas realistas					
58. Esforzarme por lograr mis objetivos					
59. Asumir riesgos					
60. Proyectarme al futuro					

Anexo 6.- Matriz de resiliencia

<u>MATRIZ DE RESILIENCIA</u>	<u>Condiciones de base – estructurales.</u>	<u>Visión de sí mismo.</u>	<u>Visión del problema y el entorno.</u>	<u>Respuesta elaborada.</u>
A	<ul style="list-style-type: none"> -Vínculo -Apego -Identidad -Sistema -Creencias -Rol en la vida -Necesidades mínimas resueltas (Saavedra) 	<ul style="list-style-type: none"> -Autoestima -Autoeficacia -Autonomía -Control interno -Ser parte de una red (Saavedra) 	<ul style="list-style-type: none"> -Historia de refuerzos y soluciones -Valorar lo cotidiano -Modelos -Aprender de la experiencia -Ambiente estable (Saavedra) 	<ul style="list-style-type: none"> -Metas a corto plazo -Objetivos prácticos -Involucrar a otros (Saavedra)
YO TENGO. (GROTBERG)	<ul style="list-style-type: none"> 1.Relaciones personales confiables 2.Una familia bien estructurada 3.Relaciones afectivas sólidas 4.Fortaleza interior 	<ul style="list-style-type: none"> 5.Acceso a educación 6.Acceso a servicios sociales-públicos 7.Apoyo emocional 8.Padres/familiares que me fomentan o fomentaron autonomía 9.Personas que me apoyan 	<ul style="list-style-type: none"> 13. Un ambiente de trabajo o estudio estable 14. Modelos a seguir 15. Personas que me han orientado y aconsejado 16. Personas que me ponen límites razonables 17. Personas que me ayudan a 	<ul style="list-style-type: none"> 22. Metas a corto plazo 23. Mis objetivos claros 24. Personas con quien enfrentar los problemas 25. Personas que me han acompañado o cuando he tenido problemas

		<p>10. A quien recurrir en caso de problemas</p> <p>11. Personas que estimulan mi autonomía e iniciativa</p> <p>12. Satisfacción con lo que he logrado en la vida</p>	<p>evitar peligros o problemas</p> <p>18. Personas que me muestran o han mostrado la manera correcta de proceder</p> <p>19. Problemas que puedo solucionar</p> <p>20. Personas en las cuales puedo confiar</p> <p>21. Personas que han confiado en mi</p>	<p>26. Una vida con sentido</p> <p>27. Proyectos a futuro</p>
YO SOY. (GROTBERG)	<p>28. Una persona que los demás quieren</p> <p>29. Una persona que le gusta ayudar</p> <p>30. Una persona que demuestra afecto</p> <p>31. Una persona con esperanza</p>	<p>41. Una persona que los demás respetan</p> <p>42. Una persona respetuosa de los demás</p> <p>43. Una persona que despierta simpatía en los otros</p> <p>44. Una persona</p>	<p>46. Una persona orientada a obtener logros</p> <p>47. Una persona capaz de aprender de los otros</p> <p>48. Una persona que se exige razonablemente a sí misma</p>	<p>53. Una persona practica</p> <p>54. Una persona con metas en la vida</p> <p>55. Una persona que termina lo que empieza</p> <p>56. Una persona dispuesta a</p>

	<p>32. Una persona con principios</p> <p>33. Una persona generosa</p> <p>34. Una persona que se respeta a si misma</p> <p>35. Una persona empática y comprensiva</p> <p>36. Una persona autónoma</p> <p>37. Una persona de buen carácter</p> <p>38. Una persona con buena autoestima</p> <p>39. Una persona comunicativa</p> <p>40. Persistente</p>	<p>responsable de otras personas</p> <p>45. Una persona dispuesta a apoyar a otros cuando lo necesiten</p>	<p>49. Una persona capaz de aprender de las buenas experiencias</p> <p>50. Una persona capaz de aprender de las malas experiencias</p> <p>51. Una persona que ha aprendido a salir adelante en la vida</p> <p>52. Un modelo positivo para otras personas</p>	<p>cambiar de planes personales si se trata de apoyar a otras personas</p>
YO ESTOY. (GROTBERG)	<p>57. Seguro que todo saldrá bien</p>	<p>63. Dispuesto a responsabilizar me por lo que hago</p>	<p>71. Bien integrado en mi lugar de trabajo o estudio</p>	<p>77. Activo frente a mis problemas</p> <p>78. Dispuesto a</p>

	<p>58. Optimista respecto del futuro</p> <p>59. Bien integrado con mi familia</p> <p>60. Sano mentalmente</p> <p>61. Seguro de mis creencias o principios</p> <p>62. Creciendo como persona</p>	<p>64. Rodeado de personas que en general me respetan</p> <p>65. Rodeado de personas que en general me ayudan en situaciones</p> <p>66. En contacto con personas que me aprecian</p> <p>67. Seguro de mí mismo</p> <p>68. Seguro de mis proyectos y metas</p> <p>69. Seguro en el ambiente en que vivo</p> <p>70. Activo frente a los problemas que puedo tener</p>	<p>72. Satisfecho con mis logros actuales</p> <p>73. Satisfecho con mis relaciones de amistad</p> <p>74. Satisfecho con mis relaciones afectivas</p> <p>75. Satisfecho con mis relaciones laborales o de estudio</p> <p>76. Atento a lo que las personas necesitan de mi</p>	<p>enfrentar con otros mis problemas</p> <p>79. Satisfecho con las metas logradas</p> <p>80. Revisando constantemente el sentido de mi vida</p> <p>81. Generando soluciones a mis problemas</p>
YO PUEDO (GROTBERG)	<p>82. Tener buen humor</p> <p>83. Establecer relaciones personales de confianza</p> <p>84. Hablar de mis emociones</p>	<p>89. Resolver problemas de manera efectiva</p> <p>90. Controlar mis impulsos</p> <p>91. Dar mi opinión</p>	<p>99. Ser creativo</p> <p>100. Ser persistente</p> <p>101. Comunicarme adecuadamente</p>	<p>106. Generar estrategias para solucionar mis problemas</p>

	<p>85. Expresar afecto</p> <p>86. Confiar en las personas</p> <p>87. Superar las dificultades que se me presenten</p> <p>88. Desarrollar vínculos afectivos</p>	<p>92. Buscar ayuda cuando la necesito</p> <p>93. Equivocarme y luego corregir mi error</p> <p>94. Apoyar a otros que tienen dificultades</p> <p>95. Actuar con autonomía</p> <p>96. Responsabilizarme por lo que hago</p> <p>97. Manejar mis niveles de tensión</p> <p>98. Asumir desafíos laborales o de estudio</p>	<p>102. Aprender de mis aciertos y errores</p> <p>103. Colaborar con otros para mejorar la vida en la comunidad</p> <p>104. Tomar decisiones</p> <p>105. Valorar las cosas simples</p>	<p>107. Fijarme metas realistas</p> <p>108. Esforzarme por lograr mis objetivos</p> <p>109. Asumir riesgos</p> <p>110. Proyectarme al futuro</p> <p>111. Trabajar con otros en la solución de problemas</p>
--	---	--	--	---